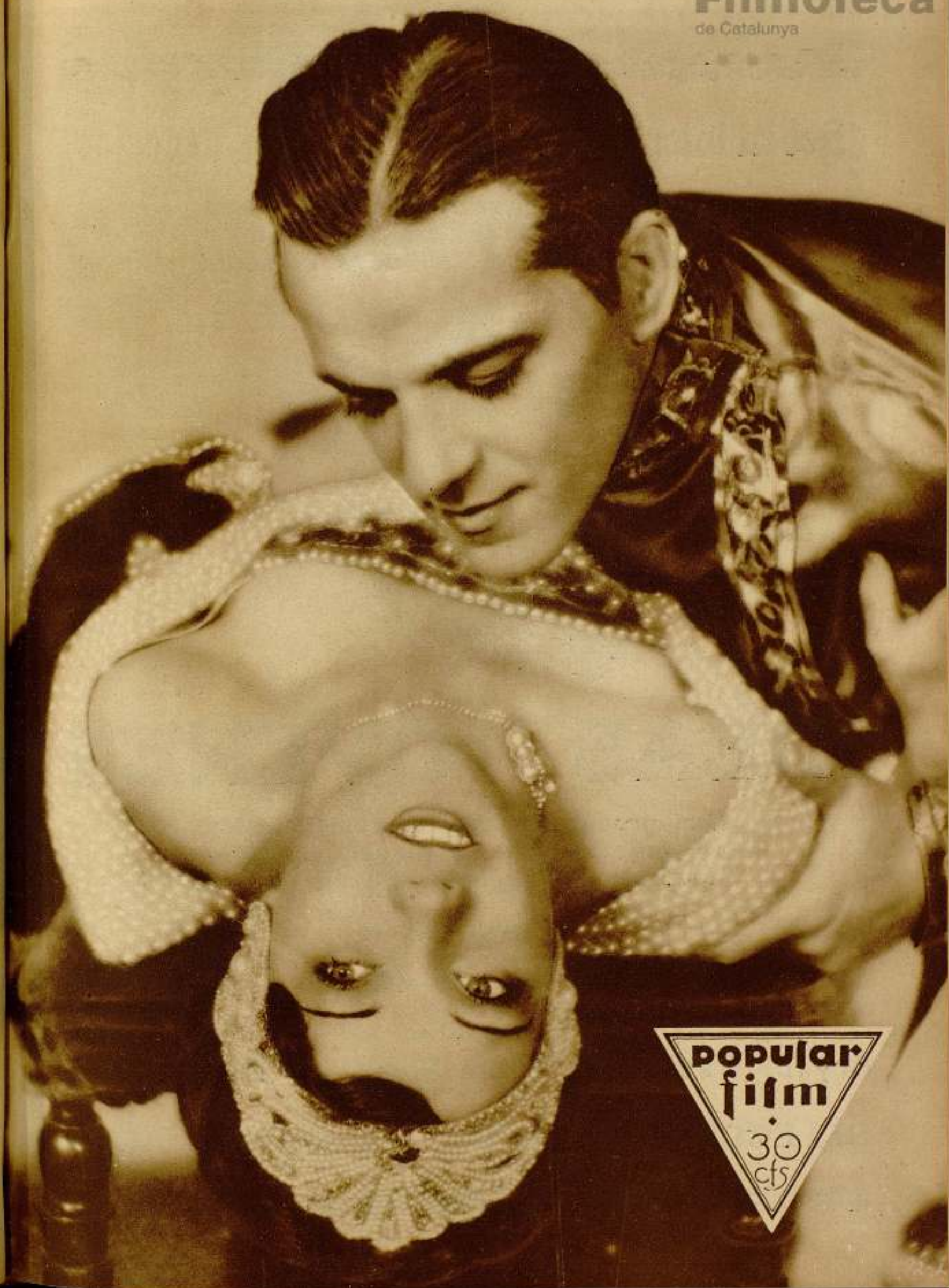


FilmoTeca
de Catalunya



¿Deben intervenir las mujeres en los negocios?

He aquí el problema planteado
con toda la gracia del humor
americano en la deliciosa comedia



IDEAS JOVENES

Una producción que interesa a todos
en general y a las mecanógrafas y
hombres de negocios en particular

Es el natural éxito del

CINE PARÍS

Intérpretes:

Bryant Washburn, Marta Sleeper y Hugh Trevor

SELECCION GAUMONT DIAMANTE AZUL

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Fauré

5 DE MARZO DE 1931

Delegado en Madrid: Luis Gómez Mesa
María de Molina, 92

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Miraval, 2, Valencia; San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

ESPAÑA DORMIDA

ESPAÑA ha tenido su hora cinematográfica: la del nacimiento del cinema hablado. En realidad, esa hora no ha pasado aún, pero se acerca rápidamente a la meta de su minuto final.

En arte, una hora, no se determina cronométricamente, es siempre más larga de lo que en rigor marca el tiempo medido por segundos. Sin embargo, está muy próxima a expirar porque dura ya tres años y el nuevo arte que la inició—el cinema parlante y sonoro—comienza a concretarse y entrar en sazón.

Con un idioma fuerte, de prestigio histórico y literario, extendido a más de veinte Repúblicas de América, hablada por más de cien millones de individuos, España pudo—puede todavía—, al impulso de su lengua, incorporarse al cine mundial. Lejos de esto, ni siquiera figura, discretamente, como país productor dentro de Europa.

No nos damos ninguna prisa en crear el cine hispano, cuando podemos influir, más que ninguna otra nación, en el cinema latino.

Durante esta época de ensayo y tanteo de la nueva dramática, ha habido tres o cuatro ocasiones en que España parecía decidida a sacudir su inercia cinematográfica. No fue así. Los que intentaron algo se volvieron de espaldas a España misma, demostrando su ineptitud. Unos, espigaron en el teatro francés de peor calidad y moral más baja, asunto para su obra; otros buscaron entre nuestras novelas contemporáneas las que tienen menos valor cinematográfico para llevarlas a la pantalla. Para que no quedara un resquicio en esas producciones por el que pudiera entrar un rayo de luz hispana que les diera matiz y ambiente nacional, nombraron para dirigirlos—confesándolo o no—a unos señores extranjeros, acabando así de despañolizar lo que luego anunciaron como películas españolas.

Sino acusara todo este supina ignorancia o, cuando menos, falta de preparación intelectual y de sensibilidad artística, habría que pensar en que esos indígenas, metidos a mentores y redentores de la cinematografía nacional, sienten profundo desdén por la lite-

ratura, la historia y las costumbres de nuestro país.

Parecen no haberse enterado de que los yanquis cuentan con más medios que nosotros para producir películas habladas en nuestra lengua. Lo que a los yanquis—y a los alemanes y a los franceses, etc.—les será muy difícil conseguir es insuflar de espíritu hispano sus producciones habladas en el recio idioma de Castilla.

Fijense los mentores indígenas cómo una simple preposición basta para marcar la diferencia que existe entre una cinta española y un film en español. Esta preposición es la que hay que hacer innecesaria en nuestras producciones, pero hasta ahora sólo se ha hecho que topa con ella como si en lugar de una preposición fuese una enorme montaña.

Mientras los norteamericanos perfeccionan—aunque con harta lentitud—sus películas en español, nosotros no intentamos siquiera crear la película española.

Hay aquí empresas de bastante solvencia económica, cabe formar otras. Falta el cerebro director que oriente el cinema nacional, no porque no exista, sino porque está ausen-

te de esas empresas, o porque se le ahoga y no se le deja surgir.

Hallaríamos espigando en nuestro teatro y en nuestra novela, obras filmables sin necesidad de recurrir a lo extranjero que cada vez nos aleja más de imprimir un carácter racial, ibero y latino, a la cinematografía española.

Encontraríamos seleccionando—y esto es mejor aún—escritores de fina sensibilidad moderna capaces de escribir obras originales para la pantalla, que además de influir en la formación de la nueva dramática, señalarían de seguro los rasgos estéticos del cinema hispano.

Todo cuanto se intente sin plan ni orientación, será más perjudicial que beneficioso para la industria del film en España.

No se pretenda inventar nada en este aspecto del problema. Basta con mirar serenamente, con la inteligencia bien despierta, el panorama cinematográfico mundial. Entre las películas de cualquier pueblo, dentro de su diversidad de asuntos, de su variedad de estilos, hay una ligazón espiritual que las hace inconfundibles, que las diferencia de las producidas en otros países. Nadie que entienda algo de cine, que tenga hábito de ver películas confundirá un film ruso con otro yanqui, ni uno francés con otro alemán.

En tanto que esto no se logre, España no podrá decir, con razón, que posee cinematografía propia. Si estilo es lo que acusa la personalidad del literato, del pintor, del músico, la unidad racial entre las cintas españolas es lo que valorizará y formará nuestra producción.

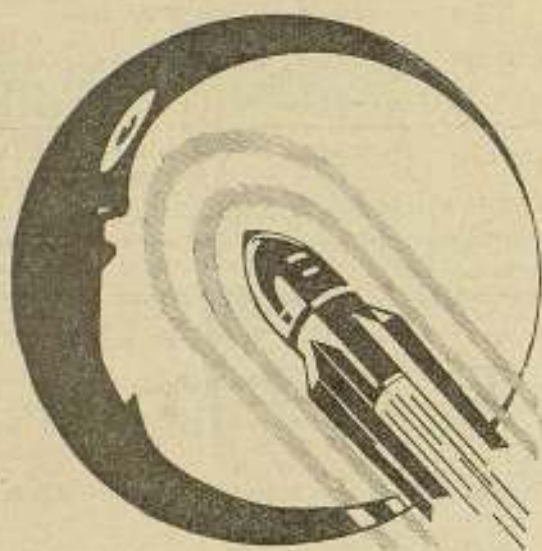
Pero el logro de cosa tan sutil como es ésta, no hay que farlo al instinto, a la improvisación. Requiere estudio, orientación, gusto artístico depurado. Sin poner en potencia todos los sentidos, sin un esfuerzo melódico, pero continuo, no se conseguirá nunca. Y España, que está dejando pasar su hora por pereza, es incapaz de poner en tensión su voluntad y de aplicarse al estudio.

MATEO SANTOS

Nuestra Portada

Figura en nuestra portada una escena culminante de "La llama", producción de la First National, que presentará la Cines dentro de la actual temporada.

En la contraportada aparece un retrato del gran actor de la M.-G.-M., Reginald Denny.



Pruebe de volver al cine

en

CAPITOL CINEMA y KURSAAL

U. F. A. estrena su gran producción

Una mujer en la Luna

Viaje loco a la luna dentro de un proyectil,
que sólo los hombres y los medios de la
U. F. A. pueden llevar a cabo con éxito.

Con este film se proyectará, además

SI UN DÍA DAS TU CORAZÓN

por LILIAN HARVEY

PUNTO AZUL

**Lo mejor
en Radio**

Pick-up



Con brazo 130 pesetas
Sin " 80 "

Amplificador
para Cines y Bailes



Gran potencia y pureza
Pesetas 1350

Altavoz 29 R



De gran pureza
Pesetas 350

De venta en todas partes y **Casa del Aficionado**

Rambla de las Flores, 26 - BARCELONA

LOS PRESIDARIOS Y EL CINE

1

El cinematógrafo, demócrata por excelencia, entra al fondo de todos los problemas humanos con la decisión de los conquistadores a producir honda revolución en las entrañas mismas de cada organismo social.

La ley básica del cine encuentra en más alto fundamento en la misión sociológica que persigue: el cine ha roto en dos partes y ha agotado el sentido de la vida, produciendo un conjunto de dualismos y creando una serie de problemas reales entre la inteligencia y la emoción, que hace considerar al film como un instrumento de instrucción y a la cámara como un accesorio necesario.

Es en el sujeto y en el objeto donde primero se manifiesta este dualismo, según se considere la situación en que el individuo ha de recoger el influjo o la materia a ser estudiada.

En las películas culturales, los «seres» viven sin necesidad de maquillarse y sin trucos de caracterización de ninguna especie. El objetivo se traduce en el artista que ha de interpretar los bellos argumentos filmicos que la vida ofrece a diario: pintorescos, morales, artísticos, documentales, científicos...

El cine que podríamos llamar de «proyecto», por el cual las empresas editoras escogen una obra, una idea y la someten al filmaje, busca el ambiente plástico regulado por la imaginación de los hombres.

Esta diferencia entre la emoción proyectada previo estudio y la cultural en donde la realidad vive, ha capacitado para adaptarse con este dualismo a las complejidades del mundo, cuestión que trataremos de explicar observando las relaciones del cine y los presidarios, o sea el objeto y el sujeto.

Hace unos cuantos años, en Inglaterra, el Mayor Blake concedió permiso para que fueran exhibidas algunas producciones cinematográficas en una de las más importantes prisiones inglesas.

Una de las cintas proyectadas fué la que lleva el título en inglés «Over the hills» (Sobre la pendiente), y que nuestros lectores recordarán bajo el nombre con que la bautizó la «Fox» española: «Honrarás a tu madre», y cuyo argumento impresionó hondamente a los presidarios.

En ella aparece una madre bondadosa y un hijo que va por mal camino.

El director de la prisión inglesa refirió al día siguiente de la sesión cinematográfica, que muchos presos pidieron permiso para escribir a sus madres.

Este sencillo relato ha provocado en nuestro espíritu una emoción profunda que conservamos a través del tiempo, y cuyas con-

secuencias de orden intelectual y moral son fáciles de deducir.

Aquellos presidarios a los que unas sombras proyectadas en un lienzo blanco despertaron íntimos y olvidados sentimientos filiales, son todo un poema psicológico.

Esta tregua interesante en el historial folclórico del cine nos demuestra una vez más que la pantalla tal y como debe ser comprendida, no es sólo germen de malas enseñanzas aventureras y fantasmagóricas, sino que sirve, las más de las veces, para educar nuestra sensibilidad inclinándola desinteresadamente hacia lo bello y hacia lo bueno.

Todos llevamos un presidario dentro de nuestras conciencias, y el fenómeno psicológico apuntado debemos asimilárnoslo nosotros. La humanidad no se presenta en la vida tal y como es: prejuicios, intereses creados, arrebatos, pasiones, egoísmos, violencias, entretejen la maraña de cada hombre.

ANECDOTARIO DEL CINEMA

Miguel Ligero, o el hombre que tiene sueño

Cuenta Miguel Ligero: «He terminado ahora mi quinta película para la Paramount. Había hecho ya «Doña Mentiras», «La fiesta del diablo», «Salga de la cocina» y «Sombras de circo». Ahora he terminado «Su noche de bodas». Creo que es el mejor de cuantos films he realizado en Joinville. De algo—pienso yo—había de servirme esa pequeña experiencia cinematográfica. Además, el «role» que me ha tocado en suerte incorporar ahora, es, para mí, como un traje hecho a la medida. Imaginense ustedes que he encarnado un tipo de hombre que tiene sueño. Mi tipo, exactamente... Yo—hombre de teatro en España; es decir, hombre que antes no se acostaba nunca antes de las cinco de la mañana—he tenido que levantarme, por culpa del film, antes de que saliera el sol... Terrible cosa para quien, como yo, no puede dormir de noche... Total: que durante la filmación de la película he tenido siempre un déficit de sueño... Y así, mi «role» ha encontrado la más natural interpretación del mundo.»

He aquí un «record»

Louis Mercanton terminó en un jueves su primera película española: «Su noche de bodas». Y el sábado—es decir, a los dos días justos—el film, ya montado, se proyectaba para mister Robert T. Kane. Es

Por eso cada sesión de cine produce en nuestra existencia la misma honda impresión que «Honrarás a tu madre» produjo en las conciencias esclavas de los penados de la cárcel inglesa, cuando estas sesiones resultan afortunadas por el estilo. Estos argumentos interesantes, desarrollados con esplendores de técnica, vierten doctrinas de amor y penetran en el corazón de la humanidad para hacerlo mejor. Este nuevo caso de regeneración espiritual producido por una escena de la pantalla, nos demuestra que el cine es el propagandista por excelencia, influyendo en la evolución de la psicología vital.

¿Cómo no emocionarnos al observar que unos hombres que vivieron un día fuera de las leyes divinas y sociales se acuerden de una madre olvidada al mágico sortilegio de una historia sentimental, llena de ternura y efusión?

Visto el cine supeditado bajo los amplios moldes objetivamente de las películas, seguiremos recordando en otro artículo esta misma relación del cine y los penados, mirando la cuestión desde el punto de vista que corresponde al cine en calidad de sujeto.

JESÚS ALSINA

decir, todo un record de rapidex, de celeridad en el trabajo... Se labora deprisa en los estudios de Joinville. Pero nunca como en este caso concreto de «Su noche de bodas». Y no se trata—como pudiera creerse—de un trabajo precipitado, que luego hay que ir rectificando. No; el montaje de «Su noche de bodas», no puede mejorarlo nadie. Ventajas de la organización americana, que exige, ante todo, vertiginosidad en sus empleados.

Un asesino en Joinville

Ya hemos quedado en que Joinville tiene de todo. Por tener, tiene ya hasta asesinos...

—¿Cómo? ¿Es que la Paramount ha contratado a algún asesino para dar más color a una escena dramática?

No... Tranquilícense ustedes... Todavía no se ha llegado a esos extremos en el afán de que las películas sean, exactamente, un reflejo natural de la vida. Hasta ahora no se trata sino de «El hombre que asesina». Es decir, una ficción novelesca, un asesino que no ha existido sino en la fantasía de Claude Farrère.

La película será comenzada un día de estos. Carlos de Batlle—el inteligente escritor que, por vivir largo tiempo en París, tan bien conoce la literatura francesa, sin olvidar, naturalmente, las letras de España—está escribiendo ya el diálogo.

Es decir, que será Batlle quien presente el asesino de Joinville. Malas compañías...

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

ONDULACIÓN PERMANENTE

Completa 15 Ptas.

Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



HOY en **TÍVOLI**

Programa excepcional de arte y realismo.

Romanza sentimental

de **Serge M. Eisenstein**

y



por **Albert Préjean y Pola Illery.**



Selecciones "FILMÓFONO"
distribuidas por **FEBRER y BLAY**

(Oiga usted los discos **LA VOZ DE SU AMO** de esta película)

Correo Femenino

Los dos esposos y el perro

En Berlín, un juez del Tribunal de Divorcios, ha tenido que fallar sobre la pertenencia de un perro, que los dos partes interesadas en el divorcio alegaban tener derecho a su custodia.

El marido presentó la demanda de divorcio, que después de una serie de problemas financieros y domésticos ha logrado conseguir, a pesar de que la esposa no parecía muy dispuesta a conceder la libertad ansiada por su marido.

Cuando ya estaban hechas casi todas las gestiones para el divorcio la mujer declaró a su abogado que, a menos que su esposo le prometiese que el perro que tenía en casa sería para ella, no consentiría nunca en divorciarse.

Cuando el juez le preguntó al marido: «¿Accede usted al deseo de su esposa de quedarse con el perro?», contestó muy afanado: «Por nada del mundo dejaré un animal por mí tan querido en manos de la mujer con la que no quiero vivir. De eso no hay ni que tratar siquiera.»

Pero la esposa, que estaba presente, exclamó: «Antes prefiero morir que separarme del perro.»

Después de varios días de entrevistas y discusiones, el juez ha fallado que el marido tenga la custodia del perro, con la condición de que la esposa pueda ir a verlo una vez por semana y llevarse de paseo durante cuatro horas.

El limón y la medicina doméstica

El ácido cítrico que contiene el jugo de un limón es el mayor enemigo del ácido úrico, que produce la gota y el reumatismo. Es, pues, un remedio precioso para las personas que sufren tan crueles afecciones.

Cura, asimismo, las espinillas, el sarpullido y las rojeces de la piel, y también los forúnculos, rebeldes a todos los medicamentos. Para la piel, en general, es muy bueno.

El limón no debe pelarse; se debe cortar en dos mitades y extraer el zumo con un prensalimones de cristal. Los de metal alteran las propiedades del jugo. Si se teme su acidez, puede tomarse con un tubito de cristal o simplemente una pajita de las que se emplean para sorber la horchata, y de ese modo los dientes no tienen ningún contacto con el zumo. El zumo no debe extraerse hasta el instante mismo en que se ha de beber o emplear. Nuestra preferencia debe de ser para los frutos que tienen la piel fina. Los agrios sobre todo, estando bien maduros, son muy jugosos.

El primer día se tomará el jugo de un limón, dos el segundo, cuatro el tercero, seis el cuarto, ocho el quinto, nueve el sexto y diez el séptimo, para descender hasta el zumo de uno solo siguiendo la misma proporción.

Deja de fatigar este tratamiento al estómago, lo beneficia, regularizando las funciones del intestino.

Empléase también el limón con excelentes resultados en las inflamaciones de la garganta y las muelas; en el corion, se aspira su jugo por la nariz, echando unas gotas en la palma de la mano. Algunas aspiraciones hechas así durante dos horas, y la curación se opera.

Con el limón se suprimen también las afecciones de los ojos en los recién nacidos.

El escorbuto se cura frotándose las encías con unas ruedas de limón. Una redondela aplicada en cada sien cura ciertas jaquecas. Este remedio lo empleaban Napoleón III y la reina Victoria.

Algunas gotas en las ostras y almejas evitan su pocos envenenamientos. En la cocina se

emplea como sustitutivo del vinagre. Tomado en limonada, es una bebida indicadísima para los enfermos y para los sanos y durante las épocas de calor. La ensalada sazonada con limón tiene un buen sabor.

Otros muchos empleos tiene el limón que ocuparían todas las páginas de esta sección.

Varias lectoras. — Para que sus piernas se engorden le aconsejo: que haga movimientos gimnásticos, que ande mucho. Es preciso que se desarrollen los músculos; saltar, bailar, correr, en fin cuanto deba ser ejercicio para las mismas. Además, mucha higiene, baño fresco y lociones con agua de alumbre o bórax, para que las carnes conserven su fir-

De interés para los que recortan los cupones de nuestro suplemento

Habiéndonos remitido algunos lectores los cupones correspondientes a la novela **EL PRISIONERO DE ZENDA** publicada en el suplemento de **POPULAR FILM**, advertimos a todos que hasta la terminación de la segunda parte de dicha obra, titulada **RUPERTO DE HENTZAU**, no deben enviarnos ningún cupón, ya que las tapas servirán para encuadernar las dos novelas, que formarán un bonito tomo.

De otro modo se exponen los lectores que desean recibir como regalo las mencionadas tapas a que a la terminación de la obra no tengan los cupones completos, si bien conservamos los que hemos recibido hasta ahora para no causarles este perjuicio a los impacientes que se han adelantado.

meza y aprieten sus poros distendidos, pues presumo que seguramente han adelgazado porque de las mismas ha desaparecido la grasa; la aparición y desaparición de la grasa, seguramente ha sido la causa de que usted viera que se engordaban y después enflaquecían, ¿no es así? Fortalezcálas ahora, tal como indicé.

La rojez de la nariz es una afección muy molesta; proviene generalmente de la delicadeza de los vasos sanguíneos. La siguiente preparación—si no es muy rebelde—puede hacerla desaparecer. Mézclase bórax, 10 gramos; agua de rosas, 30 gramos; agua de azahar, 30 gramos. Agítense bien para que la mezcla se haga perfectamente, después lociónese la nariz (y rostro si es necesario) con el líquido así obtenido.

Espero que con tan sencillo remedio desaparecerá su afección, contrariamente puede provenir, si nota usted que la rojez se acentúa

después de las comidas, del estómago, entonces el tratamiento debe dirigirse a él, y, en este caso, es el médico quien procurará su régimen terapéutico. De todos modos evite usted empolvar la nariz y untarla con crema, porque se impide la circulación ya defectuosa y se congestionan los vasos delicados.

Estas cortaduras que usted indica se deben generalmente a la desunión y ruptura de músculos distendidos, que se paga como tributo a la maternidad. Cuando las grietas presentan ya un aspecto blanco y nacarado, se tratará de despertar la vitalidad del dermis con la electricidad y las soluciones astringentes. No es cosa fácil y muchos autores consideran las grietas como cicatrices indelebiles. Requieren, pues, un tratamiento de mucha perseverancia y de cuidados inteligentes; y repito, no veo una fórmula posible, como no sea con la aplicación de la electricidad, que tiene la gran propiedad de apretar las fibras musculares.

Los senos están formados de una glándula especial y una ligera capa de grasa, que forman su volumen. Restituyéndoles, pues, la grasa ausente y haciendo dilatar la glándula se llega a dar a los senos su volumen normal, y de todo ello, repito, me he ocupado en números anteriores. Ruégole, por consiguiente, acuda a lo manifestado que he tratado bastante extensamente, y que por esta misma causa juzgo no es pertinente repetir.

Fallecido el padre, la madre es el jefe de familia y el tutor no puede separar a los hijos de ella ni «hacer de ellos lo que le parezca», como usted dice.

El deporte femenino

La mujer deportiva ha ganado la gran batalla. Como consecuencia, las jóvenes de hoy no se parecen en nada a sus abuelas, ni siquiera a sus madres, las cuales se pasaron su adolescencia hordando, tocando el piano o pintando a la acuarela. La mujer de hoy es libre, y el cultivo de sus músculos no le deja tiempo para soñar.

Sin embargo, la mujer deportiva debe tener en cuenta que su finalidad al cultivar los deportes, es distinta a la que persigue el hombre. Por de pronto, ninguna aspira a transformarse en una gran atleta, capaz de levantar grandes pesos, sino a distraerse y conservar su belleza juvenil. Hay dos cosas, de las que toda mujer debe tener un especial cuidado, que son, de su capacidad respiratoria y de la elasticidad de los músculos del vientre. Con el nombre de capacidad respiratoria, se designa la cantidad de aire que puede penetrar en los pulmones, como consecuencia de una inspiración profunda. El aire contiene el oxígeno, que es el gas vital; por lo tanto, cuanto más aire se absorba, más pura será la sangre. El hombre tiene en esto una pequeña superioridad física sobre la mujer, es decir, que tiene una capacidad respiratoria superior, porque los músculos femeninos del pecho son más débiles. El deporte femenino, pues, tiene ahí un objetivo general, marcando de antemano, pero conviene tener en cuenta que todos los deportes son buenos, sobre todo, si se practican al aire libre. Sin embargo, existe un ejercicio, tan bueno como el mejor para desarrollar la capacidad torácica y que parece especialmente concebido para que lo ejerciten las mujeres: el canto. Alguien se extrañará de que se llame deporte al canto, pero, no obstante, nada hay tan bueno para hacer trabajar a los músculos, al pecho y al diafragma, gracias a las largas y profundas expiraciones e inspiraciones que provoca. Un médico poeta—la especie abunda—decía que no debía haber ni una sola mujer que no acompañase su desayuno con una taza de aire. Para esto, nada hay mejor que el canto, ni nada hay más agradable, porque, a priori, toda mujer tiene una voz de arcángel.

GEORGES MILTON

el famoso "chansonnier"
parisién, es el intérprete de

El rey de los frescos

CINAE S

*se ha asegurado este gran
film que será estrenado pró-
ximamente en Barcelona.*

Audacia, Humor, Optimis-
mo; esto es la película
cómico-deportiva

El rey de los frescos

Hace cinco meses triunfa
en París una película

El rey de los frescos

Todo Barcelona aplaudirá
y se deleitará con la gran
producción

El rey de los frescos

Exclusivas TRIAN

Consejo de Ciento, 261

Teléf. 32744

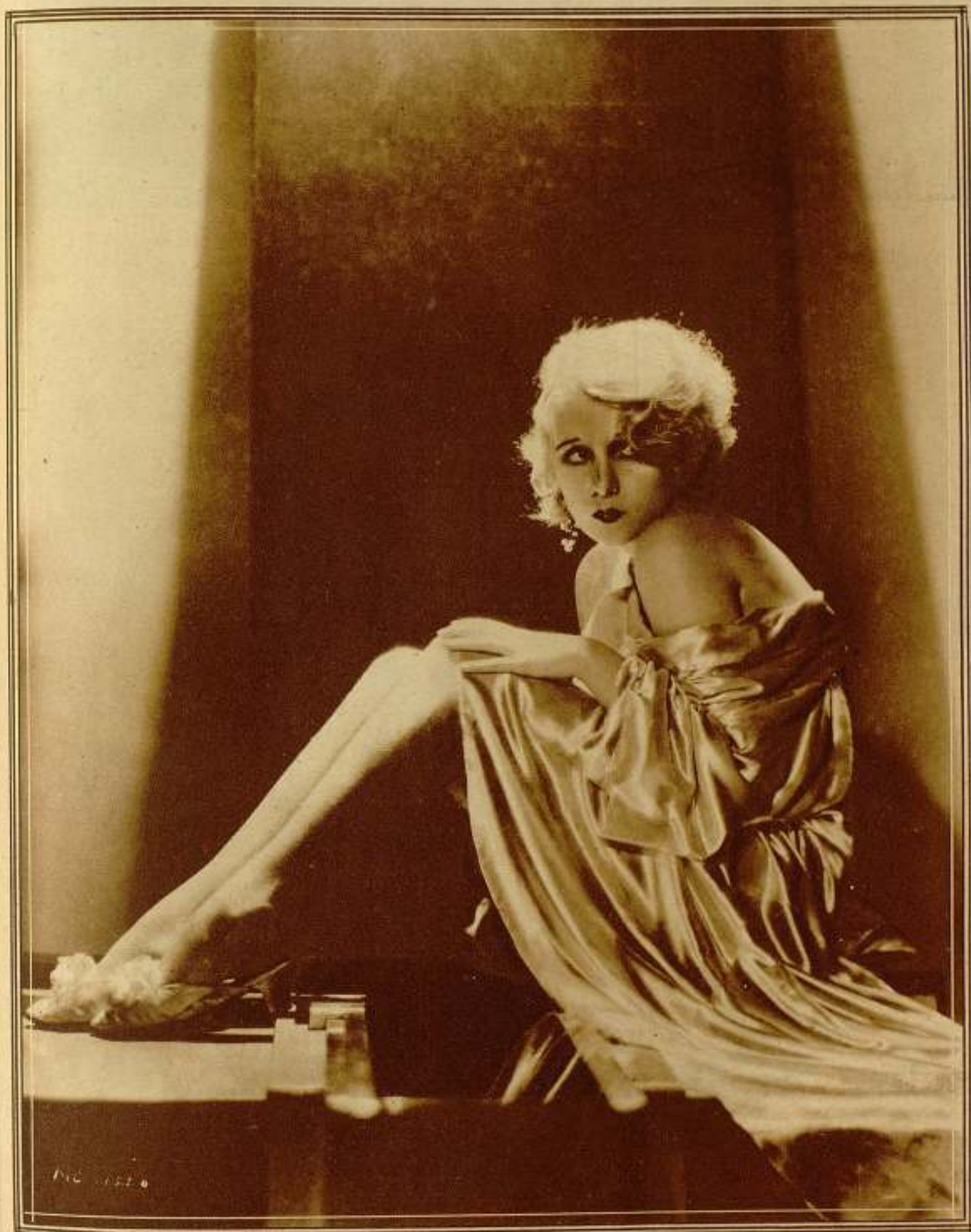
BARCELONA

Producción PATHE NATAN

• popular film •

FilmoTeca
de Catalunya 1

MUSEO DE BELLEZAS



Anita Page
Actriz de la M.-G.-M.



ANTENACINEMATOGRAFICA DE PARIS

"Les Amours de Minuit", de Augusto Genina

La mayoría de los directores cinematográficos van serenándose un poco y reconquistando esa seguridad en lo que hacían, que les

Brok. Después, realizado ya, y ante la imposición del sonoro, se resincronizó y se hizo todo cuanto se pudo por salvarle. Sin embargo, el film acosa



Jacques
Varenne y
uno de los mú-

sicos de
un cabaret
montmartre.

había robado el nuevo cine. Sus primeras películas sonoras y parlantes salieron un poco desiguales, un poco inresueltas, denunciando en ellas la desorientación en que las nuevas técnicas y los nuevos procedimientos habían causado a sus realizadores. Estos, un

poco aturdidos, hicieron sus primeras tentativas, reservando a la intuición la mayor parte. Ellos eran tan nuevos como inseguros

el procedimiento de que se servían. Aquí esas zozobras iniciales y estas seguridades de ahora.

A Genina le cogió el nuevo cine en los albores de su llegada; preparando la realización de «Premio de belleza», con Louise

ese proceso de inseguridades y de intuiciones de que hablamos antes.

Augusto Genina se rehizo y preparó su nueva obra — «Les amours de minuit» — para los establecimientos Braumberger-Richebé. A pesar de su origen italiano, el film se anunciaba sonoro y ha-

blado en francés. No había versiones extranjeras y, en cambio, se producía una para la explotación internacional. En este gesto de Genina había como una revancha. Cuando apareció «Premio de belleza», René Clair dijo algunas cosas que la prensa francesa reprochó a Genina. Por eso ahora «Los amores de medianoche» le han proporcionado un desquite.

Lo que no ha dicho la crítica cinematográfica es el por qué de la influencia de «Sous les Toits de Paris» sobre «Les amours de minuit». En la obra de

Genina hay más de una huella de la de René Clair. Parece como si un destino malintencionado lanzase al uno tras el otro. No es solamente la acción — reconstrucción de ese bajo fondo del París Montmartrois —, ni el tema, ni algunos de sus personajes, lo que se reproduce. Es su técnica y su modo constructivo lo que se calca, lo que sirve de base al director italiano para realizar su obra.

Sin embargo, en la obra de Genina hay un valor

§

Pierre
Batcheff

§



Danièle
Parola

§

§

incontestable. Seguramente, y si no hubiese surgido con casi un año de anticipación el film de René Clair, nos atreveríamos a calificarla como una de las mejores que ha dado el film francés. Realmente es lástima — para Genina, sobre todo — que este film nos recuerde tan firmemente a su predecesor.

En «Les amours de minuit» hay una agilidad y un ritmo cinematográfico notable. En sus escenas presenta un dinamismo de buena ley, y su técnica está cuajada de aciertos copiosos y optimistas. Sobre todo en su parte sonora, en la que el elemento sonoro logra magníficas realidades y descubre futuros inmediatos.

Su interpretación queda perfectamente lograda. Hay tres papeles principales, resueltos con una agilidad a la que no nos

tenemos acostumbrados en el cine de ahora, tan desigual y tan inconsciente. Sin embargo, entre todos ellos, la figura de Pierre Batcheff se destaca vigorosamente. Pierre Batcheff es uno de los mejores artistas cinematográficos del cine mudo francés, y seguramente el que con más posibilidades se encuentra para actuar en el cine sonoro y hablado. Su incorporación en «Les amours de minuit» es un acierto, y el tipo — ingenuo, tímido y ágil — que resuelve, quedará grabado vigorosamente. Danièle Parola y Jacques Varenne se acoplan maravillosamente a las actitudes de Batcheff. Y el resto cumple perfectamente con su cometido.

JUAN PIQUERAS

París, febrero de 1931.

VIDAS EXTRAORDINARIAS

NORMA SHEARER, LA GRAN SEDUCTORA

(Continuación)

que estaba en tratos con la Metro Goldwyn Mayer para dirigir la impresión hablada de «The Trial of Mary Dugan», sugirió a Norma como protagonista para el papel principal. Los directores, incluso Thalberg, le creyeron loco. La exquisita, delicada y dulce Norma Shearer

como «Mary Dugan»... ¡Imposible!

Con todo, Veiller había confiado sus esperanzas a miss Shearer. Secretamente se reunieron con Raymond Hackett y ensayaron la dramática escena del examen del fiscal acusador, con toda clase de

detalles. Ya bien ensayados, una noche, cuando el estudio estaba casi desierto, los conspiradores reunieron la gente necesaria y asaltaron uno de los escenarios del cine hablado. Ellos mismos filmaron la escena.

La voz de Norma resultó maravillosa. La expresión en las frases perfecta! Cuando se exhibió la escena delante de los sorprendidos directores, éstos no dudaron más. Norma actuaría en la parte de «Mary Dugan».

La actuación de miss

Shearer en dicha película fué un triunfo inmenso; se puede decir sin temor, el mayor éxito obtenido por una actriz del cine mudo en la pantalla hablada durante aquellos días de exploración y prueba. También marcó un nuevo y más brillante capítulo en la carrera de Norma. La favorita de antes se hizo mucho más popular; y lo que es más importante, ganó la admiración y elogios de los críticos, que no pudieron menos de reconocer francamente su prevención de antes contra ella.

Siguió a «Mary Dugan» la gran película «The Last of Mrs. Cheyney», con la cual trajo a la pantalla otra magnífica caracterización.

Después de ésta vinieron «Their Own Desire», «The Divorcee» y «Let Us Be Gay». «The Divorcee» ha sido sin duda alguna el mayor éxito en la brillante carrera de miss Shearer, sobrepasando en muchos sitios el record de venta de entradas, obtenido por «Anna Christie», la película hablada en que Greta Garbo hizo su debut como estrella parlante.

El éxito de «The Divorcee» fué debido, quizás en su mayor parte, a la siempre creciente legión de admiradores de miss Shearer, y al reconocimiento general de sus magníficas actuaciones.

Sea lo que fuere, con



OROCREMA



JABON
de ALMENDRAS

El tacto delicado
y la finura del terciopelo,
adquirirá su cutis
con el uso del jabón de
almendras

OROCREMA

Es el mejor tratado de belleza e higiene de la piel, la que mantiene fresca, lozana, libre de granos y rojeces y en perpetua primavera.

¡Pero pida Orocroma, para su baño!

LOS PERFUMES DE TAJARA

Alfonso XII, 11 - Badalona

dicha producción miss Shearer fué reconocida como atracción principal para la venta de billetes en laquilla, cosa en estos momentos de valor inmenso, por no decir incalculable.

El cambio por que pasó Norma Shearer desde su niñez en el río Humber hasta la alta posición que hoy ocupa en el mundo del cine, no ha afectado en nada su encantadora personalidad. Al contrario al transformarse en mujer la niña traviesa de antes, no hizo otra cosa que añadir encanto a su dulzura natural y a la gracia de su juventud.

Está considerada como una de las mujeres más elegantes y mejor vestidas en las películas, reputación que merece también en su vida privada. Generalmente lleva trajes de sport o sencillos de tarde, de líneas sumamente sencillas. Contra la creencia general, nunca se ha cortado el pelo, aunque se peina de modo que causa esa impresión. Sus ojos son de un azul clarísimo. Mide 1,54 m. de estatura y pesa 53 kilos y medio.

Su afición por el aire libre y los deportes es más grande que nunca, y está considerada en Hollywood como una gran jugadora de tenis y experta nadadora. No conoce el miedo, y muy rara vez deja de aceptar inmediatamente un reto.

Aunque Thalberg y ella adoran el hogar, no tienen casa propia, retrasando el construir una hasta estar definitivamente seguros de qué es lo que necesitan y más les gusta. Ahora durante los meses de verano toman un «bungalow» en una playa, mientras que en el invierno alquilan una casa en Beverly Hills. Norma es muy cuidadosa

de sus cosas; se ocupa personalmente, con ayuda de una secretaria, de la innumerable correspondencia de sus admiradores. Conoce bien todas

las fases de la impresión de las películas que ella hace, prestando gran atención a lo que tenga delante, sin descuidar ningún detalle.

Recordando su pasado, miss Shearer dice que no puede imaginarse el pasarlo de nuevo; es más; no puede ni siquiera imaginarse el tratar de hacerlo.

«Yo no aconsejaría a nadie que tratase de entrar en el cine—dice ella—. Es un camino muy duro el que hay que recorrer antes de lograr el éxito... y mucho más duro todavía, si hay que renunciar y volver atrás.»

La ignorancia de la gravedad de las situaciones

en que se encontró—dice miss Shearer—, le dió el falso valor que la mantuvo en la lucha; a la que no quiso renunciar ni aun cuando un gran director, como O. W. Griffith, le aconsejó que se volviese a casa, diciéndole que nunca podría servir para el cine.

Miss Shearer no es olvidadiza y reconoce la ayuda que, para su éxito en el cine hablado, constituyó el grupo de artistas de teatro que trabajaron con ella en sus diferentes películas.

Desde el advenimiento del cine hablado a Hollywood, ha sido tradicional la idea de que las estrellas del cine mudo y las recién llegadas de Broadway, se consideren rivales. Miss Shearer, sin embargo, tiene una opinión completamente distinta.

«Siento causar una decepción—dice Norma—; pero yo no puedo menos de estar agradecida a los artistas del teatro que han venido al cine. Personalmente, les debo un voto de gracias y cariño.»

En sus películas hablas, miss Shearer ha trabajado con grandes celebridades teatrales, como son: Raymond Hackett,

Basil Rathbone, Robert Montgomery, Chester Morris, Zella Sears, Helene Millard, George Barrand, Myra Hampton, Moon Carroll, Florence Eldridge, Helen Johnson, Mary Doran y Tyler Brooke.

«Francamente—continúa miss Shearer—, prefiero mil veces representar una parte en la pantalla, tratando de imitar la interpretación de alguna gran actriz del teatro, que hacer de ella una creación propia.



«Cuando vi a Helen Mencken en «Seventh Heaven», quise hacer aquel papel en el cine; pero no pudo ser porque otra compañía había ya hecho la película. En «The Trial of Mary Dugan», la magnífica interpretación de Ann Harding fué mi modelo. En «The Last of mistres Cheyney», traté de conseguir, quizás en vano, una caracterización tan soberbia como la de Tina Claire.

(Continuará)

VALORES DE LA PANTALLA

Una Merkel

UNA MERKEL fué descubierta por John Golden. Jed Harris la eligió después para intérprete de su obra teatral «Coquette», y Joseph M. Schenck y David W. Griffith volvieron a descubrirla para llevarla a Hollywood. Una vez allí se dieron tantas facilidades a la joven, que aun antes de que su rostro se hubiese mostrado en público desde la pantalla, estaba ya en camino de ser «estre-

Walter Winchell, Perry Hammond, Brooks Atkinson, Alan Dale y John Anderson, se hallaron no solamente de acuerdo entre sí «para avisar», sino que coincidieron absolutamente con el exigente cronista del «Variety», que puso de relieve la «brillante actuación» y «excelente ca-

vida de Lincoln. John Golden, el productor que le proporcionó su primera oportunidad como principal intérprete de sus «Pigs» durante sus giras

ha visto varios de ellos — no son del todo malos.

Una Merkel — según dice — no es muchacha bulliciosa ni amiga de fiestas nocturnas. Está concentrada en su labor artística y ésta es excelente. Golden opina que puede representar otros papeles que los de un Charles Ray

colón», está satisfechísimo de su trabajo encarnando a Ana Rutledge, y la tiene contratada en unión de Joseph M. Schenck.

La joven artista que ha interpretado dos películas que habían de aparecer simultáneamente en el Broadway y neoyorquino, trabaja también en The Bat Whispers, del cual es coprotagonista con Chester Morris, el actor revelado por Roland West en «Ronda nocturna». En



lla» de los Artistas Asociados.

En el film de Henry King, «Eyes of the World» (Los ojos del mundo), aparece como protagonista la muchacha que cantó un día en el coro de la iglesia de Covington, estado de Kentucky, la joven Betty Lee Reynolds, de «Coquette», cuya actuación secundando a Helen Hayes, mereció tan unánimes elogios de los críticos teatrales, que Alexander Woolcott,

racterización» de Una Merkel en el papel de Betty Lee.

En el film «Abraham Lincoln», de David W. Griffith, cuyo protagonista es Walter Huston, aparece Una Merkel en el difícil papel de Ana Rutledge, el amor perdido de la

artística, declara que miss Merkel le escribió desde Hollywood una extensa carta cuando se le confió este papel y que se mostraba tan entusiasmada con él, que escribió varias poemas. Sus versos — dice el productor teatral que

femenino que ha venido interpretando en la escena, y pone de relieve su actuación en «The Gossipy Sex» (El sexo charlatán), con Lynn Overman, en una vigorosa escena. Este papel duró tanto como la obra.

Mister Griffith, el realizador de «Abraham Lin-

California, donde Douglas Fairbanks, Mary Pickford, Norma Talmadge, Dolores del Río, Ronald Colman y Eddie Cantor son importantes figuras entre los Artistas Asociados, se había mucho de Una Merkel. Este es su nombre verdadero. No es un nombre adoptado; lo usó en la escena y sigue usándolo en la pantalla.

Lo mismo que Ana Rutledge, cuya figura encarna en la película, Una Mer-



tal del propio Griffith. Pronto mostró su inclinación por el teatro y terminada su educación, que completó en una escuela superior de Filadelfia, se inscribió en una escuela de arte dramático de Nueva York, poco después de haber efectuado su aparición en la escena interpretando la obra «Two by Two», cuya protagonista era Charlotte Walker. Su papel era muy pequeño y la duración de la obra lo

fué también, pues a las dos semanas tuvieron que suspenderse las representaciones por falta de espectadores. Trabajó después durante tres semanas en la escena neoyorquina interpretando «The Porc Nut». Fué entonces que John Golden la llamó para confiarle el principal papel en «Piggs», y después de su actuación en esta obra, trabajó en «Two Girls Wanted» y «The Gossipy Sex». Jed Harris pidió permiso para que Una

Merkel pudiese interpretar su «Coquette» y hay que decir que esta artista se ha hecho un nombre más que nada, por su brillante actuación.

Joseph M. Schenck de Los Artistas Asociados y D. W. Griffith la vieron en «Coquette» y el primero la vió también en «Salt Water» con Frank Graven. En virtud de ello llamó por teléfono a su amigo John Golden, «Necesito una muchacha para hacer películas», le dijo. Y miss Merkel fué a Hollywood, donde vive con sus padres a los que ama devotamente, dedicándose a la poesía cuando no trabaja en el estudio. Es aún probable que lleve su diario de memorias. Es una muchacha de corazón. Algún día hará una buena esposa.

kel nació en el Kentucky. Y es interesante leer un pasaje de lord Charnwood en su vida de Lincoln, y compararlo con el aspecto físico de Una Merkel. He aquí cómo este actor describe a Ana Rutledge:

«Tenía cabello castaño, ojos azules y un hermoso cutis. Era bonita, algo esbelta. Tenía un excelente corazón de muchacha. Su

estatura era de un metro 55 centímetros y su peso de unos 55 kilos. Era amada por cuantos la conocían y murió de dolor. Al hablar de su muerte y de su sepultura, Lincoln dijo una vez: «Mi corazón está enterrado allí.»

De niña, Una Merkel cantaba en el coro de la iglesia de Covington, no muy lejos del pueblo na-



Este número ha sido
visado por la censura

Una Merkel

W.C. - 3600 - A. 50

LA LLAMA

Una opereta en colores, editada por la First National, y que presentará en uno de sus locales la Címaes.

Ambiente ruso en la época en que aún terminaban los zares. Emoción e intriga.



Estrenos
de la
temporada



El director de este film es Alan Crosland, que tiene bien probadas sus dotes de animador.



Los intérpretes principales, la bella Bernice Claire, Alexander Gray —destacado galán— y el veterano y formidable actor Noah Beery.

INTRIGAS DE HOLLYWOOD

Exigencias de la publicidad

En Hollywood, el suceso más insignificante, se convierte en seguida en anécdota o en intriga.

Un artista de cinema acerca del cual no pueda crearse una densa atmósfera de intrigas, de anécdotas, de aventuras, tiene mermada su personalidad, porque no proporciona materia publicitaria a la empresa que explota su nombre. Si su vida carece realmente de interés,

rarse de veras de John, John se enamoró como un loco de Greta.

Ahora mismo, Clara Bow ha necesitado demandar a su secretaria ante los Tribunales por robo e intento de chantaje, para que su celebridad no padezca lo más mínimo. Es cierto que existe ese robo y ese intento de chantaje; pero no lo es menos que si el cinema sonoro y hablado no obligase a una revisión de valores artísticos y Clara no temiera ser excluida de los primeros planos de la pantalla a conse-

prendió en seguida que el renombre de Marlene Dietrich era casi exclusivamente nacional y había que universalizarlo con suma rapidez.

Se le pidieron a la actriz alemana detalles de su vida. Ella los dió sin reparo. Su vida era —es, mejor dicho— de una gran diaphanidad. Nada anormal ni escandaloso hay en ella. Está casada y tiene una hija, a la que adora. Es de costumbres metódicas, rehuye toda clase de



precisa inventarse algo que la amenice: unos amores, un divorcio, una serie de peripecias que rebasen el hecho vulgar y cotidiano, aunque para ello sea necesario poner en entredicho su moral. De no hacerlo así, o de consentir que lo hagan las oficinas de publicidad de la empresa editora a que pertenece, peligra seriamente su personalidad artística, frustra su fama, que si no se extiende en unos meses, en unas semanas por todo el haz de la tierra, resultará ineficaz y mezquina.

A Greta Garbo hubo que inventarle unos amores románticos con John Gilbert para que triunfara rápidamente. Claro que la invención deviene muchas veces en realidad, pues es innegable que si Greta no llegó a enamo-

ruencia de esa revisión, no habría llevado a los Tribunales a su secretaria. Hacía falta el escándalo, aunque la Paramount haga ahora aspavientos y condene el proceder de su «estrella» pellerroja.

Casos como los dos citados podríamos citar tantos como primerísimas figuras del cine hay en California.

Llega una alemana a Hollywood

Hace unos meses llegó a Hollywood una alemana. Se llama Marlene Dietrich y traía de su país cierto nombre como actriz cinematográfica.

La Paramount, que es quien la trajo, com-

aventuras, no gusta de fiestas y jolgorios. Prefiere lo hogareño a lo mundano.

Naturalmente, la vida ejemplar de Marlene, su carácter, alarmó a los directores de la Paramount. ¿Qué publicidad puede hacerse con estos elementos? Eficaz ninguna. Urgía inventar algo extraordinario en torno a la artista germana. Pero ésta se oponía a que a lo extraordinario se uniera lo escandaloso y ni siquiera lo francamente falso. Era difícil coordinar el interés publicitario con lo que permitían la ética y el temperamento de la actriz. Y entonces se recurrió al sistema—ya usado en otras ocasiones—de la comparación. Eso es, a Marlene Dietrich se la presentaría como la

**Señoras
HERNIADAS**

La HERNIA es menos frecuente pero más temible en la mujer que en el hombre. En estos casos, es de necesidad imprescindible el empleo de aparatos especiales que reteniendo y reduciendo la hernia no torturen la naturaleza de la enferma. Además, estos aparatos tienen que ser ligerísimos y no abultar nada. Solo el novísimo aparato HERNIUS especial para señoras reúne estas ventajas bajo la firme garantía de que se devolverá su importe si por rara casualidad no da satisfacción completa. Fajas y corsés médicos para todos los casos. Regalamos el tratado "GUÍA DEL HERNIADO". Consultas gratis de 10 a 1 y de 4 a 7. Festivos de 10 a 1.

**Gabinete Ortopédico
"HERNIUS"**
(Solución del Herniado)

Aragón, 277, entre 2.ª y 3.ª - Teléfono 76858
(entre Apodaca y Paseo Gracia) - BARCELONA

Greta Garbo germánica, la rival temible de la «estrella» sueca.

Así, con el reflejo de una personalidad extraña, se pretendía formar la personalidad y el renombre de Marlene Dietrich.

Pero Marlene, que admira a Greta, no quiere que se la considere su imitadora

Las primeras informaciones y gacetillas que salieron de las oficinas de publicidad, hablaban de que Marlene Dietrich era una competidora peligrosa de Greta Garbo.

En Hollywood empezó a decirse que la alemana imitaba a la sueca.

Esto sorprendió y disgustó como es lógico a Marlene. Se propuso poner las cosas en claro. Hizo unas declaraciones, en las que afirmaba que era una gran admiradora de Greta Garbo, cuyo arte, original y fuerte, juzgaba único. Pero ella, Marlene Dietrich, no procuraba imitar ni a Greta ni a nadie, no pretendía tampoco ser su rival.

Cierto que hay afinidades espirituales entre las artistas sueca y alemana. Casi poseen idéntico temperamento. Tan retraída como Marlene, según he dicho, es Greta. Si ambas son en la pantalla mujeres fatales, se debe a su tipo, a su pergenio físico, que las hace aptas para el desempeño de estos papeles; pero una y otra, en la realidad, no son mujeres sujetas al instinto sensual, esclavas de su carne y de su sangre, sino todo lo contrario.

¿Paradójico? No, natural. Para fingir frente a la cámara estados de pasión frenética, es preciso una naturaleza poco voluptuosa, un tem-

peramento frígido, una preponderancia de lo espiritual sobre lo carnal. De otro modo, la pasión que hoy se finge se convertiría—al contacto de un beso mordiente, de un abrazo apretado—en pasión verdadera que haría perder al artista el dominio de sí mismo y sin tener alerta los sentidos no es posible la interpretación perfecta de un estado anímico o pasional.

En esto se asemejan ambas actrices; en esto nada más.

Greta tiene una personalidad única,

ineconfundible y, por lo tanto, inimitable. Marlene Dietrich posee un temperamento dramático claramente definido. Su actuación en «El Ángel Azul» la clasifica entre las primeras. Es, no sólo una gran actriz, sino una gran cantante. Sus piernas son sencillamente maravillosas por lo expresivas, más aún que por lo bien modeladas.

La última intriga de Hollywood no puede prosperar. Greta es única y Marlene es formidable. Se parecen solo en que son dos altas cumbres del cinema. **JUAN DE ESPAÑA**
Hollywood, 1931.



En "Popular Film" colaboran: Mateo Santos, Juan Piqueras, Luis Gómez Mesa, Aurelio Pego, Gazel, Alicia Ferrán, Fernando de Ossorio, "Les", Armand Guerra, Julián del Valle, y Juan de España.

SILVETAS DEL FILM

William Powell

Nació en Pittsburgh, del Estado de Pennsylvania, y cumple años el 29 de julio. Sus padres viven aún, y William pasó parte de su infancia en Kansas City. Tiene seis pies de estatura y pesa 178 libras. Tiene ojos azules, y cabello negro. Es miembro de varios clubs importantes de Ho-

llywood y Santa Mónica de California. Gusta, especialmente, de viajar, y del alpinismo.

A la edad en que la mayoría de los muchachos sueñan con ser bomberos, o conductores de tranvía, William Powell aspiraba a ser actor.

Nunca, durante sus días de escuela, o a través de subsecuentes momentos de adversidad, perdió de vista sus ambiciones; ni se desvió de la ruta que le marcaban. La historia de su vida es un tránsito por las grades de la escuela de declamación y arte dramático, la compañía de la legua, la de ciudades de segundo orden, Broadway y, finalmente, la pantalla.

Cuando apenas había concluido sus estudios, convocó un día una asamblea familiar, y declaró en ella, resueltamente, que había decidido dedicarse a actor, y que aspiraba al triunfo supremo en las tablas. Su padre le dijo que olvidara tales desatinos, y que pensara en comenzar la carrera de abogado. Empero, William no se anonadó, y le escribió a una tía suya, habándole de sus planes de gloria. Su tía, por toda respuesta, le envió los fondos suficientes para que se fuera a estudiar a Nueva York.

Una vez en la metrópoli, se matriculó en la Academia de Arte Dramático de Anderson, y a los veinte años debutó en las tablas. Al principio tuvo éxito relativo, en el Teatro Lyric de Nueva York. Luego consiguió algunos contratos más, y escribió a su familia, enviando un relato prosopéyico de sus hazañas.

Pronto llegó la primera caída. Unas veces porque no encontraba trabajo, y otras porque las compañías en que trabajaba no le pagaban. Así, comenzó por practicar dietas severísimas y, avergonzado de su fracaso, dejó de escribir a los suyos.

En trance tal, no vaciló en aceptar ofrecimientos de compañías de cómicos de la legua, y vagó así por villas y villorrios.

Posteriormente, por vía de redención, trabajó en compañías más importantes, y en ciudades como Boston, Pittsburgh, Portland, Detroit y Buffalo.

Tan pronto como regresó a los escenarios de Broadway, logró papeles de importancia en obras tales como «Within de Law» y «Spanish Love».

Un día, mientras cenaba en el Club de los Lamba, de Nueva York, se le acercó Albert Parker, el meilleur en scene, para proponerle que se dedicara a la cinematografía. El primer papel que desempeñó fue, juntamente con John Barrymore, en la versión pelicular de «Sherlock Holmes». Luego trabajó en «When Knighthood Was in Flower», «Outcasts», «The Bright Shawls» y «Romola».

Powell pasa por ser uno de los hombres más elegantes de Hollywood, y su guardarropa no tiene rival. Posee una maravillosa voz de barítono, y gusta de cantar siempre que se presenta la ocasión. Calcula que ha hablado más de trece mil palabras en la pantalla.



DESDE JOINVILLE

ROSITA DÍAZ GIMENO Y "SU NOCHE DE BODAS"

A cano de llegar a los estudios. Algo tarde porque, en la agencia del Metro, «La Bastilla», nos deluvo una avería y fué preciso esperar para ir hasta Vincennes. He recorrido los jardines, las oficinas y el restaurante, sin encontrar una persona conocida. Son las siete de la tarde. Bien. Puedo tomar el aperitivo antes de volver a París.

—Garcón!
En el mostrador del bar hay algunos artistas extranjeros que comentan el éxito, en sus quises, del último film. Hablan y ríen satisfechos, orgullosos; la gloria les anima, les regala su entusiasmo. Sienten más que nunca la verdadera felicidad...

Sobre los cristales húmedos de la ventana se ha proyectado una silueta de mujer. ¿Quién será? Abre la puerta... Por fin:

—Pero... ¿Cómo! ¿Usted aquí?

—Sí, yo, ¿qué pasa?
—¿No actuaba en la compañía de Díaz Artigas?

Rosita Díaz Gimeno, hace un gesto gracioso, se sienta a mi lado y, mirándome fijamente, responde:

—Actuaba, y con mucho éxito. Perdona la inmodestia. Pero, hace unos días, Carlos Sammartín, fué a verme al teatro, me habló de cine y firmamos un contrato.

—¿Para qué film?
—«Su noche de bodas», dirigido por Louis Mercanton.

—Admirable. ¿Se ha comenzado a rodar?
—Hace unos días.

—¿Y está usted contenta?

—Lo estoy. No conocía esta vida, tan diferente a la que he llevado hasta ahora. Tiene mucho interés, un porvenir más bello, una emoción más intensa en todas sus inquietudes. ¿Si pudiera quedarme aquí, para siempre!

—¿Existe, para ello, alguna dificultad?

—Una, y muy grande. Sepa usted, amigo mío, que no todas las personas servimos para esto. La cámara, que no engaña a nadie, descubre en seguida nuestro error, nuestra torpeza; como sabe también descubrir nuestros valores, cuando existen. Ella lo decide todo, para derribar en un minuto el castillo de naipes que hemos formado con nuestra ilusión, o para consagrarlos definitivamente. Y yo, creo...

—En lo último, ¿No es verdad?

—Si pudiera... Pero, no. Tengo el fracaso.

—Usted, que tantos aplausos ha conseguido en todos los teatros de España; usted, para quien la Prensa ha tenido siempre los mayores y más sinceros elogios. Usted, jo-

aceros a nosotros y dirigiéndose a mí, dice en voz baja, señalando a Rosita:

—Aquí la tienes! Una gran «estrella». Acaba de ganarse la ovación más grande que se ha oído en los estudios, y la enhorabuena de todos los jefes.

lo. Y se hacía la «moquita muerta»...

—No tengo confianza. Todos son muy bondadosos para conmigo, dedicándome estas frases de felicitación. Pero falta el público, la crítica. Debemos esperar...

en los jardines, saludo a Louis Mercanton, realizador de «Su noche de bodas».

—¿Quiere usted dedicarme unos minutos?

—Con mucho gusto.

—Mis lectores en España, quieren saber algo de Rosita Díaz Gimeno, como intérprete del film que usted dirige.

—Todo el día lo he pasado hablando de ella. Es una muchacha inteligentísima. Su trabajo se rueda sin ensayos. Estoy muy contento. Sammartín ha acertado una vez más en la elección. Debemos felicitarle. Diga usted a sus lectores que Rosita Díaz Gimeno, la exquisita actriz que hasta hoy ha triunfado con Díaz Artigas, triunfará también en la pantalla. No se le olvide.

Y estreché su mano, fuertemente.

Vincennes, La Bastilla, Richelieu Drouot... Corazón de París.

MARIO ARNOLD

GACETILLA LITERARIA

Miguel Ligeró
años los aplausos del teatro

Es el film parlante que Louis Mercanton realiza actualmente en los estudios de Joinville. Miguel Ligeró tiene a su cargo uno de los principales papeles. Hace una verdadera creación, como debe hacer un veterano del cinema hablado. Miguel Ligeró, uno de los más interesantes artistas cómicos de España, ha trabajado ya en varias películas y ahora filma «Su noche de bodas».

—Contento del cinema, Ligeró?—le pregunta Mercanton.

—Mucho. Me interesa siempre. Ahora, con la conquista de la palabra, creo en la muerte del teatro.

—Entonces, usted, artista teatral, ¿lo ha abandonado definitivamente por el cinema?

—Todavía no puedo decirlo. Hay una cosa en el teatro, a cuya nostalgia puedo sustraerme difícilmente: los aplausos...

—¿Y cuándo no hay aplausos?

—Es igual. Lo importante es ver la cara del público, luchar con él, convencerle, conquistarle...

—¿Callamos, Miguel Ligeró es llamado a escena.



Rosita Díaz Gimeno, intérprete de «Su noche de bodas», film español que se rueda actualmente en los estudios de Joinville. (Fot. Pérez de León)

ven, bella e inteligente, y con esa voz...

—Es la duda... Si supiera cómo me martirizará. Pero, en medio de todo, estoy contenta, muy contenta, no puedo negarlo.

—Callamos. En el restaurante aparece Tony d'Algy, el simpático protagonista de «Toda una vida», «Sombra de circo», «La fiesta del diablo», etc. Se

del «milleur en scenes» y de las personas que contemplaban su trabajo. Si vieras, con qué arte, con qué gracia y serenidad, ha filmado unas escenas. Vale mucho. Se lo acaban de decir. Todos estamos orgullosos de su triunfo.

Rosita me mira a hurtadillas. Está avergonzada. Debo reírle:

—Conque... sí, ¿eh? No ha querido usted decirme...

—No la haga usted caso —interrumpe Tony—. Es una gran «estrella». Créame a mí... Quiere hacerse la insignificante, hasta con nosotros que podemos juzgarla...

Rosita se levanta.

—Perdóneme...

Y se despidió. Tony la acompaña.

—Es una gran «estrella» —me quedo pensando.

Unos minutos después.

MUJERES DEL CINEMA

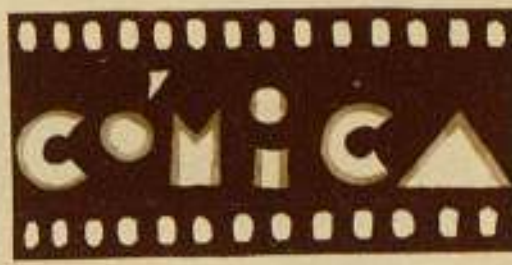


Elizabeth y Helen Keating, dos nuevas figuras del cinema americano que la Fox ha incorporado a su elenco. Elizabeth y Helen son jóvenes, gentiles y forman una encantadora pareja de baile, arte que cultivan con singular maestría.



Epistolario de un paleta

Sexta y última carta



CIRILA de mis amores: Te escribo a bordo del «Conte Apio», el trasatlántico que me conduce a Europa.

Me imagino la cara de sorpresa que pondrás al leer estas primeras líneas. No es para menos. A mí mismo me sorprende haberme decidido a dejar Hollywood, donde llegué hace unos meses lleno de ilusiones. ¡Vanas ilusiones! Hollywood me ha dado el pego y lo abandono sin pena ni gloria. Sin pena, porque no dejo en él ningún amor—a ti sola te amo, Cirila—; sin gloria, porque he pasado desapercibido como artista de cine. Pero eso sí, me ha dejado recuerdo: unos cuantos

tiempo su media naranja sin encontrarla.

Después de esta escena de la despedida, empecé a serenarme y ahora que navego por la mar serena estoy mucho más sereno.

En Nueva York vi la estatua de la Libertad, que está en el puerto, y que según dicen alumbraba al mundo. No te lo creas, Cirila, que no alumbraba tanto como se figuran los yanquis. Son exageraciones de ellos.

Al partir el vapor le dije a la susodicha estatua de la Libertad que me alegraba de verla buena, y que no presumiera tanto, que si en España no tene-

mos estatuas como ella, las tenemos mejores, como las de la Plaza de Oriente, de Madrid, que tú ya conoces.

Como tú ignoras lo que es un trasatlántico—de éstos, porque el riachuelo que

bioteca, pero no te lo aseguro, porque no la he visto, ni ganas. Los libros me horrorizan desde que fui a la escuela, que tenía que leerlos a la fuerza para aprenderme las lecciones.

Se muda uno de traje tres veces al día y algunas veces más. Por la mañana se pone uno de traje blanco, como si fuera hacer la primera comunión; por la tarde traje de color y por la noche smoking. Esto, los hombres. Las mujeres cambian también tres o cuatro veces de vestido, aunque te aseguro que a cualquier hora parece que van desnudas; porque, vamos, usan unos vestidos, que sirven más bien para desnudarse que para vestirse.

Yo me paso muchos ratos en cubierta, acodado a la barandilla, mirando al mar, que me admira que tenga tanta agua. ¡Y eso que no se ve más que la de encima, Cirila! Además de mucha agua, el mar tiene muchos peces, algunos de colores. ¡Lástima que en Navalveca no haya mar! Hay que confesar que estamos un poco atrasados en esto.

Hasta pronto, Cirila. Espero el instante de poderte dar un beso cinematográfico, un beso de doce metros lo menos.

Tuyo,

Bartolo.

Por la transcripción:
CELULONDE

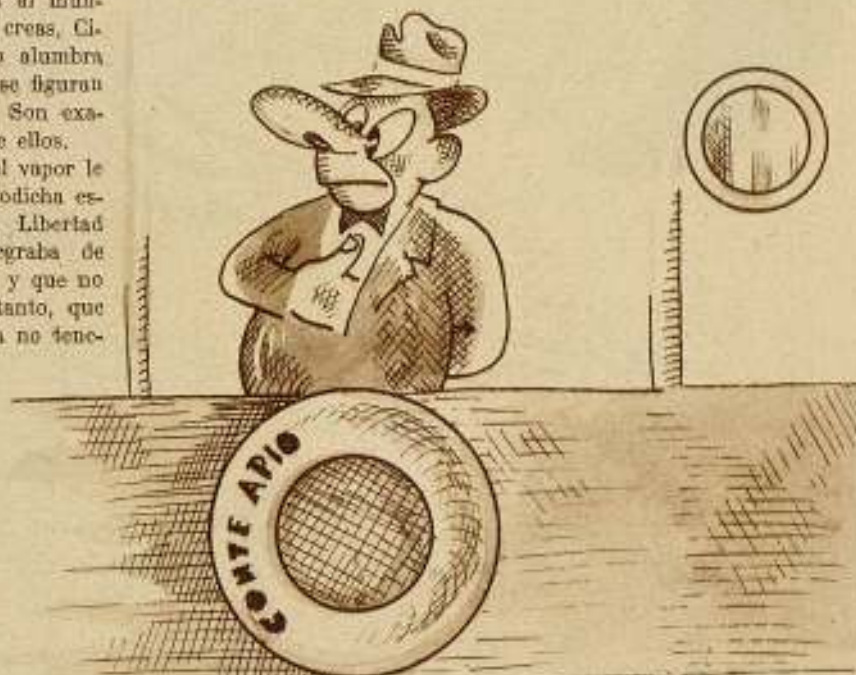


cardenales en el cuerpo, consecuencia de la paliza que me arrearon por hacer de «malos» en una película. Aunque yo creo que el «malos» fué el que me propinó los sopapos.

El único momento emocionante para mí al subir en el auto—no el mío, que lo vendí para sacar dinero para el viaje—que había de conducirme a Los Angeles, donde tomé un «pullman» para Nueva York, fué el de la despedida. A Carlitos Chaplin y Juanito Gilbert, también les causó una fuerte impresión esta despedida. Te aseguro que los ojos se les llenaron de lágrimas. También estaban allí Bebé Daniels y Greta Garbo, que me abrazaron deseándome un feliz viaje. Prometí escribirles en cuanto llegara al pueblo. Por cierto que les dije que les mandaría naranjas de mi huerto, lo que les alegró mucho, sobre todo Greta, que busca hace bastante



cruza el pueblo no es navegable, a pesar de que don Tomás, el que fué diputado por ese distrito, nos prometió que lo sería, voy a explicártelo aunque sea por encima. Mira, Ci-



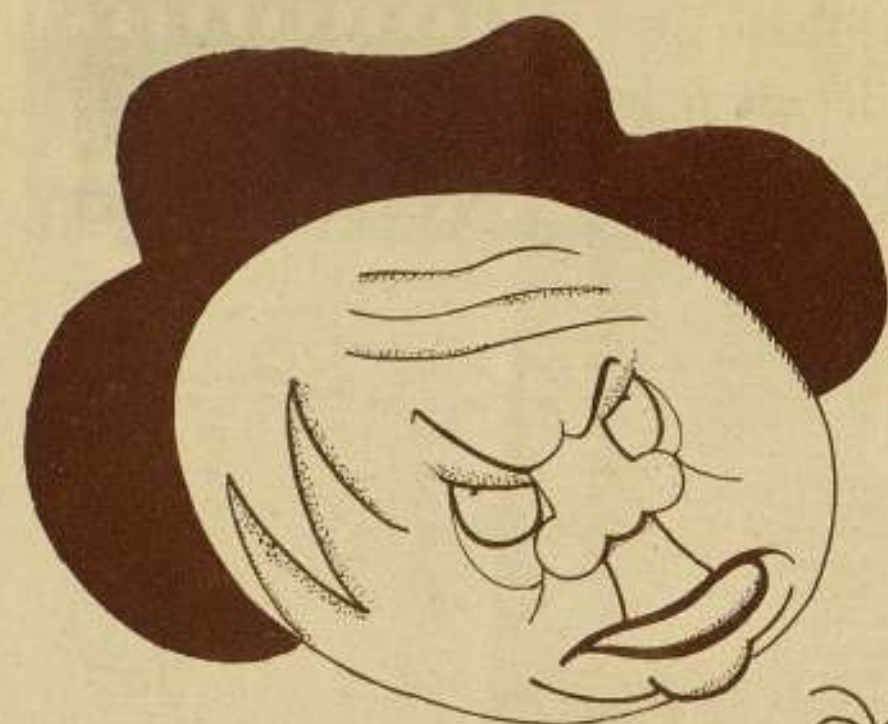
Los espontáneos

Nuestra primera página de dibujos de espontáneos, ha servido de aliento a los que sueñan en conquistar un día el galardón más preciado para todo artista: la fama.

Son tantas las felicitaciones que hemos recibido y tantos los lectores adionados al dibujo que nos escriben acompañándonos o prometiéndonos originales, que ello nos anima a seguir alentándoles publicándoles sus caricaturas y monizotes, siempre, claro está, que merezcan ese honor.

En la presente plana de espontáneos figuran dos caricaturas de Emil Jannings, el coloso del cinema, y otra de Mae Murray, la bella protagonista de «La viuda alegre», su mejor creación.

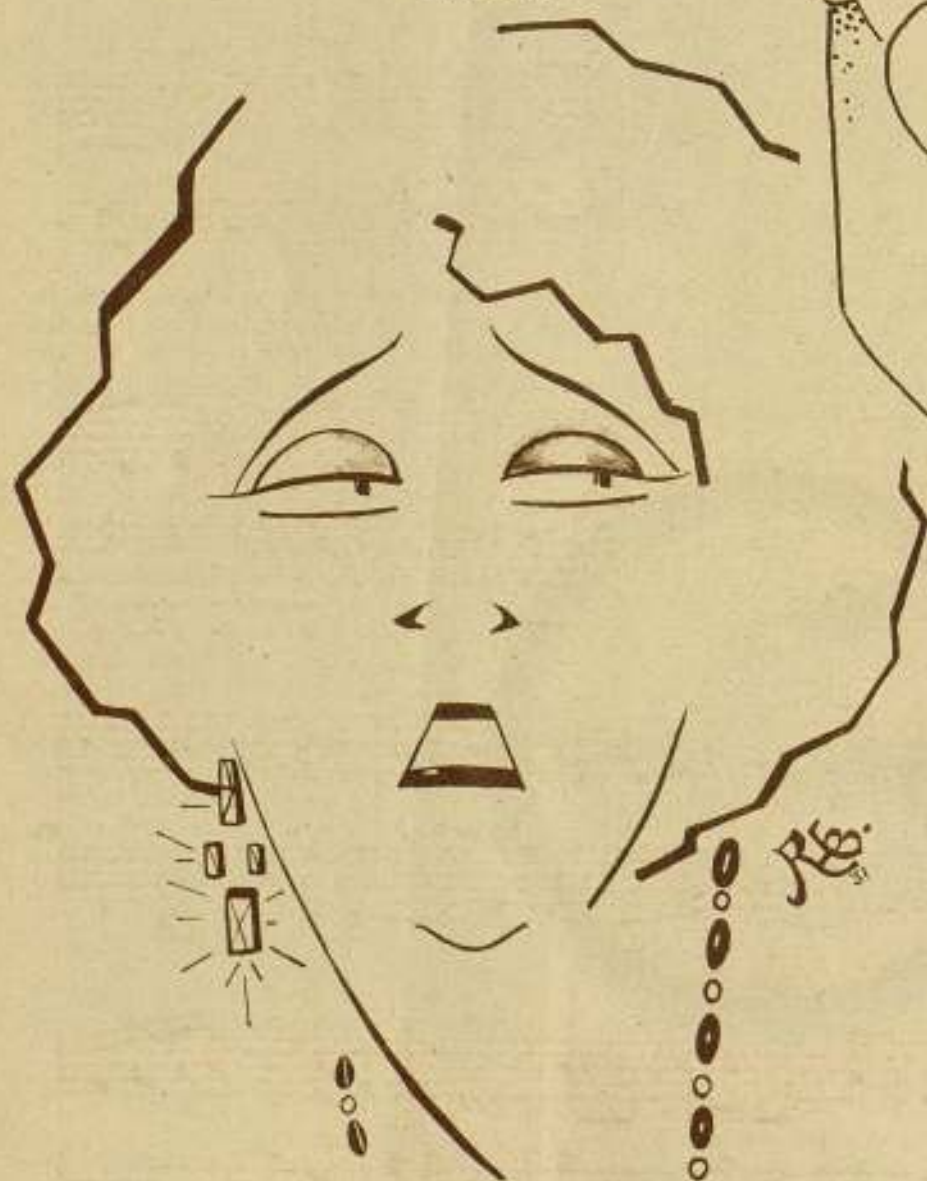
De una de las caricaturas de Jannings es autora Angelina Muñoz-Casas, una madrileña de quince años; de la otra, Arias, un muchacho del que ya publica-



A. Muñoz
Casas
XXXI.

Emil
Jannings

Mae Murray



mos otro trabajo en la primera página de espontáneos.

La de Mae Murray, es original de Ramón Hostench, un joven de Olot.

Tenemos en cartera otros dibujos a los que iremos dando salida siempre que la actualidad—tan exigente—lo permita.

Pero queremos advertir una cosa a nuestros simpáticos y espontáneos colaboradores: es preferible, aun con sus defectos, los trabajos originales que la copia de otros por bien hechos que estén. No olviden este consejo leal que les damos si de veras quieren hacerse una personalidad y encontrar un apoyo decidido en nuestra revista.



Jose Luis.

II

Dasodoble - De J. Eajara y E. Ruiz de la Peña

The musical score is written for piano and consists of six systems. Each system contains a treble staff and a bass staff. The key signature is one sharp (F#), indicating G major or D minor. The time signature is 2/4. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and dynamic markings like 'p' (piano). The score is a 'Dasodoble', which is a type of musical interlude or accompaniment for a film.

PLANOS DE MADRID

Lo documental

El Comité Español de Cinema Educativo ha puesto de moda las películas culturales.

Antes del éxito, los empresarios se excusaban:

—No sabemos... El público es peligrosísimo. Nunca se le conoce bien.

Y llegó esa entidad valientemente. Decidida a jugarle todas sus cartas.

Y ganó.

Primero una sesión como tanteo. Asiste un núcleo de espectadores entusiastas y comprensivos; que con su conducta de adhesión incondicional y grata animan a continuar la campaña...

Y después, la repetición con la misma acogida favorable.

Y, al fin, la función ya semanal. Los domingos por la mañana. En locales de barriada popular. Siempre a la conquista de distintos sectores.

Pero la cosa no termina allí. Tiene sus repercusiones.

Los empresarios incluyen en sus carteleros cintas instructivas. Y surgen varias socieda-

des de la cultura por el cinema—y viceversa—, como la de Historia Natural, la de Alumnos de Ingenieros...

Y así, no es de extrañar que la nota principal de la actualidad en las pantallas madrileñas sea lo documental.

De «Misterios de África» a «Con Byrd en el Polo Sur».

De «La Guinea Española» a «Los caminos de la India».

De «Vida de las mariposas» a «La caza del gorila».

Un aplauso de felicitación al orientador Comité de Cinema Educativo!

De Eugenio D'Oors

Este escritor desarrolló, en interesante conferencia, el tema: «La cultura de la simple mirada».

Y en una de sus partes destacó tres características del cinema: el exceso de movimiento, que ya ha pasado; el realismo, que puede transformarse, y la información óptica, que es lo que perdurará del nuevo arte.

Registremos el suceso por la categoría del disertante y por su visión certera de ese asunto.

De un Congreso

Se celebrará en mayo, ya sin aplazamientos.

Su Comisión organizadora nos pide que lo divulguemos de esta forma clara y directa:

—El anunciado Congreso Hispanoamericano de Cinematografía prepara una intensa labor. Y el que apenas se hable de su verificación, no indica nada, sino que trabaja en silencio. Próximamente se conocerán sus ponencias y el programa detallado de sus aspiraciones. Por hoy, lo que más importa es la colaboración de Barcelona y con este único objeto se enviará en seguida una representación de las vocales para conseguirla dentro de la mayor y mejor armonía.

Por nuestra parte queda cumplido el encargo.

De un espectador nervioso

—Pero, ¿no le ha ocurrido a usted lo mismo?

—Palabra que no le entiendo.

—¡Peor para usted! El caso es que cuando oigo una de esas películas «explicadas en español» y que, en realidad, por su condición de cintas mudas, no lo necesitan para nada, me entran tentaciones de estrangulación. ¿No le ha ocurrido a usted lo mismo?

—¡Pues! Alguna vez.

—La prueba es terrible e insostenible. Una hora escuchando tonterías y más tonterías dichas con una pronunciación dulce y monótona. Y para colmo, no existe ni la esperanza de parar y callar al locutor. Por lo que a mí se refiere, confieso que tengo que realizar enormes esfuerzos para contenerme y no desahogar mi rabia en el vecino del lado y estrangularte en sustitución del invisible martirizador. ¿No le ha ocurrido a usted lo mismo?

—¡Oh, sí! Muchísimas veces.

Enfado de castigos

—Y ustedes comprenden esto?

—Yo no.

—Ni yo.

—Tampoco yo.

—¡Maldita sea! ¡Miren ustedes que se presencian unas profanaciones!

—Ya, ya!

—Lleven usted razón.

—Opino lo que mi compadre.

—Pues no voy el otro día a un cine de la calle de Alcalá, ya en Pardiñas, que le llaman el Trivoli o cosa parecida y ¡maldita sea!, ¿a

que no adivinan ustedes qué me encontré?

—Un bolsillo de señora.

—Una cartera.

—Una petaca.

—Nada de eso. ¡A las butacas de nuestro Teatro Apolo!

—¡Pero es posible!

—Es increíble!

—No bromea usted.

—Es rigurosamente verídico. Allí están

para quienes quieran contemplarlas. Me indigné. ¡Miren ustedes que ir a parar a un cine las butacas de nuestro Teatro Apolo! Si me lo consultan, aconsejo la quema antes que tolerarlo...

—Y yo.

—Y también yo.

—Igual digo.

Entre deportistas

—El nombre del ex campeón de boxeo, Georges Carpentier, me llamó la atención y entré en el cine.

—Y te desilusionaste, como yo. Supusiste que se trataba de un film deportivo.

—Exactamente.

—Y aguantaste una película de cosas aventuras, un folletín muy de escuela francesa, localizado en Marruecos, pero sin exotismo auténtico. Demasiada teatralidad, abuso de la decoración. Y poquísimas escenas impresionantes en las calles marroquíes.

—Sí, chico. Una lástima. Georges Carpentier hecho un patoso, desastrosamente como actor. ¿Y para eso le contrataron? Sin que aparezca en ningún momento su especialidad de boxeador...

—En resumen: que preferimos a los americanos que, al contrario de los franceses que todo lo convierten en literatura—buena y mala—, para ellos lo primordial en la vida es el deporte.

—Conforme. ¡Viva el fútbol, y el rugby, y el tenis, y la natación!

—¡Vivana!

En. DÍVINO

El próximo número

empezaremos a publicar la segunda parte de

El prisionero de Zenda

titulada

Ruperto de Hentzau

Original del gran escritor Anthony Hope, para lo cual ha autorizado a

Popular Film

Ediciones
y
Publicaciones
Iberia,
de Barcelona.

Las Fajas
"MADAME X"

interpretan
la moda



Establecimiento
"Madame X"

Rambla de Catalunya, 24
(Entre Cortes y Diputación)

BARCELONA

TELÉFONO 21343

PANTALLAS DE BARCELONA

IX sesión de "Studio Cineaes"

Tres films formaron la novena sesión de "Studio Cineaes", celebrada en el Kursaal. El primero, "Bordelina", presentado como de vanguardia, es incongruente y absurdo. No nos gusta las audacias de pensamiento ni de técnica, mientras supongan una estilización del arte o una interpretación sutil de la idea; pero no puede admitirse la extravagancia sin más alcance ni objetivo que la extravagancia misma.

En la producción 1915, de Chaplin, aparece ya definido el rasgo esencial del arte de este gran actor: el humorismo. Humorismo de tan buena ley, que no resulta extraño a la sensibilidad y la cultura en materia cinematográfica del espectador actual. La técnica de la cinta es rudimentaria, propia de la época, pero la expresividad cómica de Charlot es tan de hoy como de ayer.

Dió cima y remate a la sesión "La última compañía", de Joe May. La presentación de este film nos advierte ya de su originalidad. Sobre la pantalla sin imágenes se desarrolla un combate. Se oye el tronar de los cañones, los toques de corneta. Luego, al quedar todo en silencio, se va disipando el humo que envuelve el campo de batalla, los ceres y los

objetos adquieren poco a poco contorno. Aquí y allá se ven, de un modo confuso, cadáveres, carros de combate deshechos, algún tambor, armas abandonadas. El paisaje tiene el denso dramatismo de la muerte, anunciada por el grazido agudo de los cuervos, de los buitres, que se ciernen, con seco abatir de alas, sobre los cuerpos yacentes.

En el film, que está inspirado en un episodio de la campaña napoleónica de 1806 contra los prusianos, predominan los grises intensos y los negros, dramáticos matices de agua-fuerte. Es rico en detalles fotográficos y sobrio de acción.

"La última compañía" tiene una fuerza emocional tremenda. Todas las figuras quedan perfectamente encajadas en esta atmósfera sombría de negros y grises. Conrad Veidt, que asume el papel de mayor responsabilidad, realiza una labor concienzuda, de actor cumbre.

Contribuye a dar ambiente a la obra el canto de guerra, canto sin esperanza, de renuncia a la vida, y por eso mismo más impregnado de heroísmo, de los granaderos.

GAZEL

ESTRENOS

Tivoli: "Bajo los techos de París" ("Sous les toits de Paris")

"Bajo los techos de París" coloca a Francia en la avanzada del cine mundial.

Con una anécdota trivial ha realizado René Clair una obra de firmes y positivos valores artísticos. La forma, el estilo, predominando sobre el asunto. En arte, en literatura, la originalidad hay que buscarla, casi siempre, en el modo de interpretar y resolver la idea o de conducir la acción. Para el artista verdadero no existen lo nuevo ni lo viejo. Si es original; es decir, si es sincero en el momento de realizar su obra, hallará en el tema más usado una faceta inédita, lo enfocará desde un plano visual y espiritual distinto al que otros lo enfocan. En esa facultad extraordinaria de ver lo nuevo en lo viejo, reside el estilo.

En este sentido, el film de René Clair es originalísimo. El nos da una visión rigurosamente inédita de Montmartre, del hampa parisiense. Los tipos que presenta el animador galo en su cinta, están trazados con maestría insuperable. «Alberto», «Pola», «Fred», se elevan casi al rango de arquetipos dramáticos. La atmósfera que rodea la acción es un reflejo vivo de la realidad; de un realismo estético, depurado por el fino tamiz del arte, a veces irónico, a veces sentimental.

Pero donde se acusa más vigorosamente la aguda sensibilidad de René Clair, es en el modo de armonizar acción y ambiente, el elemento dramático con el plástico.

La técnica es maravillosa. No hay una fotografía vulgar, un primer plano innecesario, un instante en que la cámara esté mal emplazada. La palabra y el sonido tienen aquí un valor, no estorban nunca a la mímica, cuando la mímica, por sí sola, basta para dar expresión a la escena. Quedan compenetrados, en perfecta ensambadura artística, el cine sonoro y el mudo.

René Clair parece estar en camino de hallar la fórmula definitiva del nuevo cine, la que ha de estructurar la dramática que se inicia.

La música ligera y alegre, sobresaliendo

la java, que subraya casi toda la obra por su fácil melodía y colorido.

Muy bien los intérpretes, sobre todo Albert Préjean, Pola Illery y Gastón Modot.

M. SANTOS

Cataluña: "Perfidia"

ESTA vez Emil Jannings ha sido presentado con mayor modestia que en sus producciones anteriores. Realmente si no hubiese realizado creaciones muy superiores al film que nos ocupa, probablemente no habríamos podido hoy establecer el parangón.

El film yanqui tiende exclusivamente a crear o cimentar un prestigio. Así, los argumentos que integran las producciones de los artistas de la fama de Jannings, giran exclusivamente en torno del personaje que los ases interpretan. En América no hubiese podido Marlene Dietrich revelarse en «El ángel azul», porque no habría convenido que la labor de ella empañase y oscureciese la del divo.

Y es por esto que cuando por inconsistencia del asunto, por carencia de ambiente o por desacierto del personaje eje, no realiza éste una de sus creaciones portentosas, la falta de equilibrio hace resentir la producción toda, y quedan mayormente al descubierto los fallos de la anécdota.

En «Perfidia» el desarrollo de la trama no obedece a un plan lógico y real, sujeta como está a las derivaciones que han de producir en el espíritu del personaje que Jannings interpreta, las reacciones psicológicas que pongan a prueba su temple artístico.

La dirección, mientras flota en la primera

La mejor información gráfica.

Los artículos y reportajes de cine más interesantes y amenos.

La mejor novela cinematográfica.

La revista de cine mejor editada en huecograbado.

Esto es "Popular Film".

mitad de la película y en las escenas que preceden a la tragedia en la emotividad de la acción, consigue aciertos indudables, pero decae al perder esta vivacidad y las pausas intercaladas para lucimiento de Jannings marcan un pronunciado alargamiento en el ritmo.

Ether Raiston y Gary Cooper logran salir airoso en sus respectivos papeles. Sobre todo el último admirable de naturalidad y justicia. Merecen también mención aparte los pequeños actores que interpretan los dos hijos.

«Perfidia», que pertenece a la Paramount, fué estrenada el sábado último en el Salón Cataluña.

Estava

Coliseum: "Sígueme, corazón"

En un ambiente simpático de juventud y deporte, transcurre la acción de esta película Paramount, cuyos intérpretes principales son Nancy Carroll y Charles Reger.

Su trama de vaudeville, con aditamentos sentimentales, incluye cuanto puede contribuir a hacer pasar alegremente el rato. Alegría, mujeres guapas, deshabilidad, una fiesta con sus correspondientes cuadros de revista de refinado gusto artístico, bailes y música. No faltan tampoco lances y tipos jocosos que entretienen agradablemente al auditorio.

Lástima que el diálogo en inglés, abundante en exceso, contrarreste en el ánimo del público el efecto optimista del conjunto.

La película es presentada toda en tecnicolor, y hay que añadir que las tonalidades son tan suaves y armonizan de tal modo, que en vez de fatigar la retina, como ocurre en esta clase de películas, produce una gratísima impresión.

E.

De interés para los que aspiran a "estrella"

CONSTANTEMENTE recibimos cartas de lectores de ambos sexos, en las que sus firmantes expresan su deseo de dedicarse al cine, pidiéndonos les recomendemos a las empresas cinematográficas extranjeras, por lo regular a las americanas.

Queremos complacer en lo posible a nuestros ilusionados comunicantes, bien entendido que no está dentro de nuestros medios, ni en los de nadie, recomendarlos con eficacia y seguridad de éxito, porque esto depende de sus condiciones físicas, de sus conocimientos intelectuales y artísticos y de su temperamento, mucho más que de nosotros. Lo único que nos cabe hacer en su obsequio—y esto lo haremos muy gustosos—es destinar un pequeño espacio en nuestra revista a una sección que puede titularse «Soy fotogénico» o «Soy fotogénica» cuando se trate de una señorita, en la que publicaremos el retrato de uno o una de los aspirantes a artistas, con su nombre, domicilio, edad, estatura, etc., así como con la reseña de conocimientos artísticos que posee—declamación, danzas, canto—y los deportes que conoce.

Será inútil que nos manden sus retratos los que no sean jóvenes y tengan una cultura general, pues el cine hablado es mucho más exigente que el mudo. Lo advertimos lealmente para que no pierdan el tiempo ni nos lo hagan perder a nosotros.

Además, repetimos que sólo serviremos así de mediadores entre los aspirantes y las empresas, sin recomendar a nadie. Cuando a una empresa le interese en principio alguno de los aspirantes, ya nos lo comunicará, si no lo hace directamente al interesado, puesto que debajo de su foto publicaremos su nombre y dirección.

Ya saben a qué atenerse los que desean conquistar la gloria de la pantalla.

NOTAS BERLINESAS

ANTEAÑOCH, en el hermoso cine Capitol, tuvo lugar el estreno del primer film parlante interpretado por la célebre actriz alemana Elisabeth Bergner. El film se titula «Ariane», basado en la conocida novela del famoso literato Georges Ohnet. Cuando hace un par de meses se anunció la realización de esta cinta, la expectación en el ramo fue grande. ¿Cómo se atrevía alguien a escenificar y rodar esta escabrosa novela, que las señoritas leían tiempo ha de escondite, como se leen las «cosas prohibidas», que son precisamente las que con más interés se leen? Claro que la intérprete era una garantía, pues Elisabeth Bergner es una notabilidad artística. Pero, ¿y el asunto? Bueno, pues el asunto ha sido tratado a las mil maravillas, tanto en su estructura como en la interpretación, y el estreno de la cinta ha sido un triunfo formidable, principalmente para Elisabeth Bergner. Por lo tanto, ya tenemos «Ariane» para rato. Es una obra de arte.

En el cine Universum, de la Ufa, en la Kurfürstendamm se ha estrenado una película, también alemana, «En las sombras del circo», cuya dirección artística ha estado en manos de la célebre artista ecuestre, directora del Circo Busch de Berlín, Paula Busch. Liene Haid se ha salido muy airosa en su difícil papel de directora del circo. La trama está bien urdida y bastante bien escenificada, bajo la dirección de Heinz Paul. Bien es verdad que el asunto de circo ha tenido y tendrá siempre el mismo interés para todos los públicos, pues el ambiente es de lo más interesante. Sin embargo, me temo que se vuelva a caer en la misma falla de siempre: el abuso.

«Salto mortal», otra película de circo, dirigida por Dupont, sigue su curso, y se espera terminarla dentro de un par de semanas. Mucho se habla ya de la grandiosidad de esta cinta, cuya realización se hace en dos versiones directas: alemana y francesa, con doble reparto.

Otro estreno alemán, en el cine de la Ufa Gloria Palast, ha sido el de la película «Drei Tage Liebe» («Tres días de amor»), que ha sido muy bien acogida, especialmente por los dos principales intérpretes: Käthe Dorsch y Hans Albers. Se trata de un drama de la vida real, bastante bien traido, que acaba en tragedia, arrojándose a la calle por una ventana la protagonista. Sin embargo, el público ha salido satisfecho del teatro.

Otra película sobre la trata de blancas, «Búscanse bailarinas para Sud América», basada en un hecho acaecido en Berlín hace algunos meses, y que motivó un proceso en que nadie salió condenado, se ha estrenado con cierto asomo de fracaso. Y es que verdaderamente son ya muchas cintas sobre trata de blancas las que vienen estrenándose en estos últimos tiempos. Claro que, como de costumbre, el asunto empieza en Berlín y se desarrolla en la Argentina, país predilecto para esta clase de infundios. Lo que no comprendo es cómo la Embajada de la República Argentina no hace nada para poner coto a la exhibición de estas malas películas que son la difamación más evidente de la Argentina, y, en general, de todas las Repúblicas de la América del Sur. En esta cinta se nos muestra la Argentina convertida en un lupanar de lo más bajo, y a los argentinos cual si fueran todos ellos frutantes de blancas y chulos de baja estofa. Hubo sibidos. (En el anuncio de esta película sobresale en gruesas letras: «La Liga de las Naciones ha declarado que hay en Buenos Aires 500 casas públicas de lenocinio y más de 5.000 prostitutas europeas.» Y el incauto público pone el grito en el cielo.)

Un éxito completo lo ha constituido el estreno de la tan discutida cinta «Die Dreigroschenoper» («La ópera de tres perras gordas»), realización del conde de Metteur en acción alemán G. W. Pabst. Esta película ha sido la causa de una serie de procesos entre la editora Nero-Film, el libretista y el compositor, que han obtenido del fabricante un puñado de miles de marcos por «daños y perjuicios» de lesa literatura. Pero después que el libretista se ha metido en el bolsillo 60.000

marcos, ha olvidado la «lesión» hecha a su obra y se ha reconciliado con la Tobis (productora), obteniendo un ventajoso contrato para lo futuro. ¡El triunfo del «Becerro de oro»!

ESCÁNDALOS DE HOLLYWOOD

La famosa escenarista Frances Marion —viuda del malogrado Fred Thompson— y el no menos famoso director George Hill, que contrajeron matrimonio hace poco más de un año, acaban de separarse después de una serie de pequeñas desavenencias y, según creencia general, iniciarán en breve las gestiones conducentes al consabido divorcio. Además de cónyuges, la Marion y Hill han sido colaboradores en trabajos cinematográficos, y pueden jactarse de haber cooperado —como escenarista y director, respectivamente—, en dos de las mejores películas producidas el año pasado en los estudios hollywoodenses: «The Big House» y «Min and Bill», cuyas versiones españolas se titulan, respectivamente, «El presidio» y «La fruta amarga». En ambas desempeña papel principal el ya popular actor Juan de Landá, intérprete en una y otra de los personajes que Wallace Beery encarnó en las obras originales. En «La fruta amarga», el papel que hiciera en inglés Marie Dressler, fué encomendado a la veterana artista mejicana Virginia Fábregas, quien en dicha obra hace su debut como actriz cinematográfica.

El público americano no es, después de todo, tan exigente, en lo moral, como se figuran los productores hollywoodenses. Tan acostumbrados tienen éstos a los artistas de la pantalla con los supuestos perjuicios a que podría dar lugar hasta el menor escándalo, que los pobres pelliculeros no se atreven a tomarse ostensiblemente ni las libertades que suele permitirse cualquier ciudadano bien nacido. Sin embargo, los dimes y diretes ventilados recientemente entre Clara Bow y su ex secretaria, han divulgado pecados suficientes para desacreditar hasta a una estrella algo más acreditada que la flapper pelirroja; y el público, en vez de volverle la espalda a la tan discutida artista de la Paramount, se ha cansado de escribir cartas, en las que pide que de ningún modo se retire de la pantalla la popular estrella. En vista de lo cual, la em-

El Ufa-Pavillon sigue viéndose muy concurrido en sus tres sesiones diarias con la cinta de «cultura» «Los misterios de África», y el leoncito sigue, claro está, atracándose de carne de negro. ¡Que le aproveche!

ARMAND GUERRA

Berlin, 1931.

presa ha decidido olvidar los escándalos y seguir dando gusto al público que paga.

A pesar de la guerra injusta que una cierta revista, que todavía se publica en Cinelandia, le ha estado haciendo a María Alba—lo mismo que a tantos otros artistas de la misma nacionalidad—, la bella y virtuosa estrella catalana es la más solicitada y la mejor pagada de cuantas muchachas se han dedicado especialmente al cine hispanoparlante, y hasta se permite el lujo de rechazar papeles que es una de las elegancias menos vistas entre los miembros de la raza en Hollywood. En vista de su actuación en las últimas películas en que ha figurado—en las cuales se coloca a una altura que no esperarán los que sólo la hayan visto en sus primeros pases hispanoparlantes—, la Metro quiso darle en la versión hispana de «Paída» el papel que en la cinta inglesa desempeña magistralmente Marie Prevost. María Alba lo rechazó enérgicamente cuantas veces se le ofreció, basándose en que dicho papel no le correspondía ni por su edad, ni por su tipo, ni por su temperamento, ni por su categoría en la pantalla. Como último recurso, don Gregorio Martínez Sierra le rogó que, como un favor especial para él, tomase parte en la primera película en que el ilustre escritor iba a colaborar. María Alba se mantuvo en sus trece con muchísima razón, demostrando así que todavía hay en Hollywood quien sabe colocar la conciencia profesional por encima de las consideraciones amistosas y aun de las pecuniarias.

Perogrullada hollywoodense: El ochenta por ciento de la «crítica» pelliculera que se publica en Cinelandia es chantaje manifiesto. El veinte por ciento restante no es tan evidente.

La ex artista de cine Kathleen Key se presentó en el camerino de Buster Keaton para recoger un cheque de cinco mil dólares que el actor de «De frente, marchen» le iba a dar para que ella no le armase un escándalo, quien sabe con qué motivo. Al extender el actor la mano para entregar la suma ofrecida, la ex pelliculera manifestó que ya no se conformaba con aquella, sino que exigía veinticinco mil. Buster Keaton, con la calma que le caracteriza, respondió haciendo pedazos el cheque. Entonces Kathleen Key se abalanzó sobre él y le propinó una tunda descomunal, que no paró hasta que se presentaron en escena unos policías de la Metro, quienes se quedaron pasmados al descubrir al actor hecho una desgracia. Kathleen fué llevada a la cárcel, de donde, sin embargo, salió en seguida a instancias de su víctima. Buster Keaton dice que todo vino de que había apostado con su amiga a que ella no lograba adelgazar. Lo que tenga que decir la otra parte no se ha podido averiguar, porque, al verse libre, desapareció sin decir oste ni moste.

El caso podría ser aprovechado por Salvador de Alherich para aumentar la comicidad de la próxima película que va a hacer con Buster Keaton. En nuestra humilde opinión, lo más gracioso de «De frente, marchen» son las escenas que el adaptador catalán agregó de su propia cosecha, al idear la versión hispanoparlante.

A la edad de noventa y siete años ha fallecido la madre del cómico Chester Conklin, dejando la siguiente descendencia: diez hijos, cien nietos, setenta y cuatro bisnietos y cinco tataranietos. Apostamos doble contra sencillo a que no era estrella de cine.

GABRIEL ARGÜELLES



MANOS DE PRINCESA EN OTROS TIEMPOS!

Hoy manos de la dama que al comprar un preparado para las uñas, exige el

ESMALTE ROSINA

En cinco tonos: Blanco, Rosa, Rojo, Granate y Coral. Pts. 2'00 Nacar (Novedad) » 4'00

Se vende en las mejores Perfumerías

UNITAS, S. A.

Libretería, 23 - BARCELONA

ARGUMENTOS DE LA SEMANA

EL ACUSADOR DE SÍ MISMO

Producción Paramount

Protagonistas: William Powell y Kay Francis

Narración de Luis Roca

REMLEGADA EN LOS misteriosos recovecos de la Ley, humildemente agazapada tras de pirámides de incontables infelices, elaborados en el transcurso de siglos y milenios, la Justicia, miopie más que ciega, resulta a veces instrumento favorito de los hábiles. Némesis alucinante de los ineptos. Al conjuro de una frase elocuente, de un argumento hábilmente artificioso, absuelve o condena la inmensa masa miopie que integra y forma la fraternidad humana.

Así deben creerlo, al menos, cuantos han presenciado la meteórica estela de triunfos de William Foster, gloria del Foro metropolitano y amparo de los desheredados de la fortuna, criaturas del hampa cuya misión en la vida parece ser la de buscar, a tientas, el camino recto y seguro para llegar a la horca. Punto de vista de fiscal.

Ni sus mismos enemigos del Foro ponen en duda la astuta habilidad de Foster, de la que acaban de tener una prueba más. La prueba la ha facilitado Eddie Withers, un pobre diablo a quien el fiscal acusa de asesinato. Los sobornos de la ley han encontrado en su poder un frasco en el que, de acuerdo con el dictamen de los peritos químicos, hay nitroglicerina suficiente para volar el Palacio de la Justicia. Cuando la situación parece ser más desesperada para Withers, luego que el señor fiscal ha perorado elocuentemente ante los jurados, y éstos se disponen a emitir el fallo condenatorio, surge, triunfal, el argumento supremo de Foster: ¿Quién ha analizado el contenido de la botella? ¿Los químicos? ¿Y quién ha guardado la botella en su poder, desde el momento en que los químicos analizaron su contenido? ¿El señor fiscal? ¡Magnífico!

Y Foster, sin vacilar, añade: —Los peritos empleados por el señor fiscal declaran que en este frasco hay nitroglicerina suficiente para reducirnos a todos a añicos. Si es cierto, hay un medio sencillísimo de comprobarlo.

Momento infinitesimal de angustia suprema. Foster acaba de estrellar la botella con-

tra el suelo. Nueva sorpresa. El orgulloso templo de la Justicia permanece incólume, y los espectadores respiran a pleno pulmón, con el ansia de la primera inspiración del recién nacido. Tras de los momentos primeros de confusión, explica el fiscal:

—Debo confesar que, en efecto, había quitado la nitroglicerina. Me pareció peligroso traerla aquí...

A lo que añade Foster, con el apíomo que le concede la seguridad de su victoria:

—Este frasco ha podido contener un explosivo, pero eso no prueba nada. La acusación se fundaba por entero en que lo que había en el frasco era nitroglicerina.

Los senderos del Destino son más complicados que los mismos laberintos de la Justicia. El alisbo miopie de los leguleyos se trueca en completa ceguera ante los arcanos del Azar. Foster, el abogado de los brillantes principios intelectuales, el de las normas rígidas del imperativo lógico, tiene también un corazón. Y el corazón de Foster ha ido a prenderse en los encantos de Irene Manners.

Irene sabe de sobra que Foster la ama, pero la elocuente persuasión de sus ojos sibílicos no ha bastado a vencer la resistencia que el abogado opone a la idea del matrimonio. Será preciso, piensa Irene, apelar a medidas extremas. Con lo que, siguiendo inconscientemente la norma que de segura marcó ya la primera mujer, decide enredar a Foster, en la frágil telaraña de los celos. Frágil, pero segura. Nadie mejor que Jack Defoe para poner en práctica sus planes. Defoe es un hargán de la alta sociedad, y sus millones espejuelo mágico que atrae a no pocas damitas casaderas.

Un día, yendo en auto con Defoe, comienza Irene a darse cuenta exacta de la imprudencia de su decisión. Regresan ambos de una excursión a una hostería de los alrededores, e Irene, aturdida en un momento de peligro, atropella a un incauto transeúnte, matándolo instantáneamente.

Consciente de la gravedad del caso, Defoe

asume responsabilidad plena, declarándose culpable de la muerte del inocente transeúnte. Irene, segura de que las artes de Foster bastarán para salvar a Defoe de las garras de la Justicia, confía el caso a su amado, si bien sin explicarle detalladamente las circunstancias del accidente. No le dice, por ejemplo, que era ella quien iba con Defoe, en su auto. Ni éste se lo confiesa tampoco a Foster. El abogado, sin embargo, adquiere una prueba cierta de la presencia de Irene en el lugar del accidente. Al llegar la vista de la causa, el fiscal presenta, como prueba de evidencia, un anillo, encontrado por la policía en el auto de Defoe. El anillo, regalo de Foster a su novia, es inconfundible.

Abrumado por la desoladora nueva, atormentado por los celos, Foster consigue que la vista se suspenda hasta el día siguiente. Mientras tanto, alucinado ante el horror de la nueva situación que se le plantea, en un momento de abatimiento irremisible, se entrega furiosamente a la bebida, en un har clandestino, y su imaginación comienza a elaborar planes desesperados para salvar a Irene.

Uno de sus amigos, uno de los hampones a quienes en tiempos arrebatara a la maquinaria inexorable de la Ley, le aconseja que soborne a uno de los jurados, a fin de que el veredicto del fiscal no pueda por menos de ser favorable para Irene. Subyugado por completo bajo el influjo del alcohol y de los celos, Foster accede fácilmente.

La actitud del nuevo jurado, el que Foster ha logrado sobornar, complica el caso hasta el extremo de hacerle pensar al fiscal que su presa va a escapársele nuevamente por obra y gracia de las eternas estratagemas de Foster. Daly, el detective, sin embargo, sospecha vehementemente la verdad de la situación, y somete al jurado prevaricador a un severo interrogatorio. Un verdadero procedimiento inquisitorial. El jurado confiesa, y de su confesión surge una orden de detención contra Foster.

Al saber lo sucedido, Irene resuelve salvar a su amado a toda costa, aun a la de su propia libertad. Para ello, acude a visitar al fiscal, a quien hace confesión plena de los acontecimientos del día del atropello. Apelando a todos los recursos de su elocuencia y de su persuasión femenina, trata vanamente de ablandar el corazón del fiscal, quien se mantiene firme en su decisión de proceder legalmente contra Foster. Irene, finalmente, asegura que declarará ante el juez toda la verdad, probando así que, si bien es innegable que Foster ha sobornado a uno de los jurados, lo ha hecho solamente por salvarla a ella, la única y verdadera culpable.

Pero la astucia de Foster se anticipa a los propósitos de Irene. Dando de lado su orgullo profesional, le propone al fiscal que retire la acusación contra Defoe, evitando así complicar a Irene en el asunto, y al William Foster se declarará a sí mismo culpable del soborno. El fiscal, empero, se muestra con Foster no menos inflexible que con Irene, a pesar de la innegable fuerza del argumento final del abogado:

—¿Qué le parece a usted preferible, señor fiscal, mandar a presidio a ese muchacho, o verse libre de un abogado como yo?

La lenta maquinaria de la Ley ha dado ya por terminada la vista de la causa, declarando culpable a Defoe. Sin embargo, el drama no ha llegado aún a sus postrimerias. Foster, fiel a la palabra empeñada, pide la revisión

¡Lectora!

Si es usted joven y está dotada de una belleza expresiva tiene V. una magnífica ocasión para llegar a ser

Una Estrella de Cine

Vaya hoy mismo al Estudio fotográfico del notable artista Masana, Ronda de San Pedro, n.º 3, y le harán un retrato a mitad de precio — pues nuestra revista tiene el gusto de abonar en su obsequio la otra mitad — y lo verá publicado absolutamente gratis a toda plana y en huecograbado en

“Popular Film”

que la recomendará a una importante casa extranjera y otra española, editoras de películas con las que nos hemos puesto en combinación para la busca de artistas de cine españolas.

de la causa, declarándose culpable a sí mismo, con lo que el juez decide obrar en consecuencia.

El resultado es que el Tribunal condena a Foster a prisión. La victoria ha sido fácil, esta vez, para el fiscal, empero la derrota no

es tan amarga para Foster como sus enemigos la suponen. Esta vez está seguro del amor de Irene. Al despedirse de ella, ya en las puertas de la penitenciaría, Irene le ha dicho:

—Si me encuentras esperándote cuando salgas, ¿creerás en mi amor, William?

Y William, aliviada la melancolía del momento por la nueva esperanza que surge en su vida, ha contestado:

—Crea en tu amor ahora, creeré en tu amor siempre, Irene.

FIN

LA ISLA DE LOS BARCOS PERDIDOS

Producción First National

Intérpretes: Virginia Valli y Jason Robards

El vapor «Queen», que zarpó de Puerto Rico para Nueva York, lleva entre sus pasajeros al teniente Howard, prisionero del detective Jackson, pues se le acusa del asesinato de su esposa. El detenido conoce a Clara Tyler, una joven que, con su tía, es también pasajera del mismo barco. Clara se siente atraída por la simpatía de Howard, pero el recuerdo del crimen que se le imputa la hace huir...

El barco, que se halla cerca del mar Sargasso, en el centro del Atlántico, tropieza con los restos de un buque naufragado y empieza a hundirse por la proa, siendo abandonado por el pasaje y por la tripulación. Con la confusión el detective ha olvidado a su prisionero, esposado y amarrado en un camarote. Clara, en cambio, no se olvida de él y acude en su auxilio. Acompañado por la joven, Howard, trata de salvarse, mas al subir a cubierta ve que los botes salvavidas se han alejado y han desaparecido...

Pero ocurre que, a pesar de los temores de todos, el barco no se hunde, encontrándose a bordo solos el detective, Clara y Howard. Dueños del buque, navegan a merced de la corriente, que los lleva al interior del mar Sargasso, viéndose perdidos, por espacio de muchos días, en un mundo de barcos, de restos de barcos, de todas las épocas y en todos los estados de descomposición y de deterioro...

Los tres se encuentran en esta «isla» entre una colonia de más de 50 seres humanos, de los cuales sólo dos son mujeres. La colonia está mandada por un capitán llamado Forbes, antiguo patrón de un barco dedicado a la pesca de la ballena, que naufragó en aquellas aguas. Forbes exige la inmediata entrega de Clara para hacer de ella su esposa, pues es ley inapelable de la colonia que toda mujer, víctima de un naufragio, que llegue a aquellas latitudes, se case inmediatamente para evitar disputas entre los hombres. Sin embargo, la ley concede a la mujer el derecho de elegir esposo y Clara que Forbes no duda

de que Clara le elegirá a él. Pero se equivoca, pues elige a Howard. Mas aún le queda otro recurso al tirano, el derecho del «reto», que consiste en desafiar al hombre elegido, matarle y apoderarse de la mujer. Howard tiene, por tanto, que contender con Forbes para disputarle y ganarle a Clara. Luchan y Howard vence también, si bien, por piedad, no mata a Forbes.

Howard, Clara y Jackson de acuerdo, por la fuerza de las circunstancias, deciden irse a vivir a los restos del «Queen», aperechidos a toda defensa, pues no dudan de que serán atacados. No ignoran que aquellas infelices mujeres de la colonia son viudas por cuarta o quinta vez y no quieren, a toda costa, que con Clara ocurra igual...

A poco conocen a un mecánico irlandés, llamado Burke, que hace funcionar los motores de un submarino abandonado para dar luz a la «isla». Howard reconoce el submarino y ve que con una pequeña reparación podrá navegar. Ello es la libertad y la vida. Howard repara el barco y se disponen a partir, pero son sorprendidos por Forbes y sus partidarios, luchan y escapan, al fin, después de grandes penalidades y llegan otra vez a Puerto Rico, donde una nueva investigación minuciosa prueba la inocencia de Howard del crimen que se le imputaba. En vista de ello, Clara, su esposa provisional en la «isla» de los barcos perdidos, se decide a serlo definitivamente. Y son felices y amigos, para siempre, del detective Jackson.



SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL

¡¡POR FIN!!

ENCONTRÉ LAS MEJORES Y MAS ECONÓMICAS



Para combatir la Gota, Reumatismo, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

crystal de 12 paquetes para preparar 12 litros

metálicas de 15 paquetes para preparar 15 litros

de la mejor y más económica agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

Princesa, n.º 1

BARCELONA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Publicidad La mejor realizada es la que se haga en **Popular Film**

Vda LAPORTE
104 HOSPITAL 104 Barcelona

MUEBLES **MUEBLES**

FABRICA DE MUEBLES Vda LAPORTE

MUEBLES GRAN EXPOSICION

EL 104 **TELEFONO 18114**

60 HABITACIONES INSTALADAS EN EXPOSICION PERMANENTE





REGINALD DENNY- Metro Goldwyn- Mayer

MG-5792